



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Contaduría y Administración
Maestra en ciencias económico-administrativas

BANCOS DE TIEMPO ESTRATEGIA DE INCLUSIÓN ECONÓMICA EN MÉXICO

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestra en ciencias económico-administrativas

Presenta:

María de la Luz Juárez Ortiz

Dirigido por:

Dra. Graciela Lara Gómez

Dra. Graciela Lara Gómez
Presidente



Firma

Dr. Felipe Abelardo Pérez Sosa
Secretario



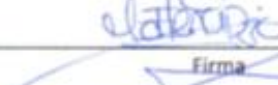
Firma

Dr. Jesús Hurtado Maldonado
Vocal



Firma

Mtra. María Elena Díaz Calzada
Suplente




Firma

Dr. Martín Vivanco Vargas
Suplente



Firma

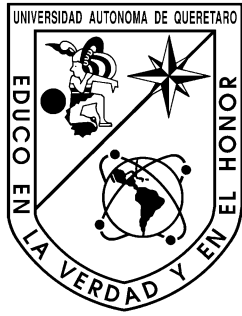


Dr. Martín Vivanco Vargas
Director de la Facultad de contaduría y
administración.



Dra. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado.

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Mayo 2019
México



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Contaduría y Administración

BANCOS DE TIEMPO COMO ESTRATEGIA DE INCLUSIÓN ECONÓMICA EN MÉXICO

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestra en ciencias económico-administrativas.

Presenta:

María de la Luz Juárez Ortiz

Santiago de Querétaro, Qro.,

Resumen

Ante la necesidad de combatir la vulnerabilidad, distintos colectivos han generado estrategias para desarrollar modelos de economía social, en esta tesis se estudiaron los Bancos de Tiempo como el modelo que empodera a las personas mediante el intercambio de su tiempo personal y profesional, para la obtención de servicios mediante la generación de capital social. Esta tesis tiene como objetivo encontrar las razones que hacen de los Bancos de Tiempo una estrategia de inclusión económica y social en México. El estudio fue realizado desde un enfoque cualitativo, llevando a cabo un acercamiento a la realidad a través del análisis de seis Bancos de Tiempo ubicados en diferentes regiones del país. Con los resultados obtenidos puede sostenerse que dichos instrumentos son una estrategia viable para atenuar las problemáticas de la población vulnerable mediante la generación de inclusión, dado que por su medio se generan vínculos de cooperación, reciprocidad, relaciones de confianza y equidad.

(Palabras claves: economía social, vulnerabilidad, inclusión, bancos de tiempo, capital social)

Summary

Given the need to combat vulnerability, different groups have generated strategies to develop models of social economy, in this thesis Time Banks were studied as the model that empowers people by sharing their personal and professional time to obtain services through the generation of social capital. This thesis aims to find the reasons that make the Time Banks a strategy of economic and social inclusion in Mexico. The study was conducted from a qualitative approach, carrying out an approach to reality through the analysis of six Time Banks located in different regions of the country. With the results obtained, it can be argued that these instruments are a viable strategy to mitigate the problems of the vulnerable population through the generation of inclusion, given that through them means of cooperation, reciprocity, relationships of trust and equity are generated.

(Keywords: social economy, vulnerability, inclusion, time banks, social capital)

Dedicatoria

A mi familia, especialmente a mis padres
por apoyarme en todos los proyectos de mi vida,
por inspirarme a dar siempre lo mejor de mi
y por siempre estar cuando necesito consejo, consuelo y cariño.

A mi hermana la Doctora Irene Juárez
por mostrarme como luchar por mis sueños
y ser siempre mi ejemplo a seguir.

Agradecimientos

Mi más profundo agradecimiento al
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)
por el apoyo recibido durante toda la maestría.

Igualmente agradezco a la
Universidad Autónoma de Querétaro,
por el apoyo brindado durante mi estancia.

Finalmente quiero agradecerle a mi asesora,
la Dra. Graciela Lara Gómez,
por su paciencia, esmero y aporte invaluable a mi formación.

ÍNDICE

	Página
Resumen	i
Summary	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimientos	iv
1. Introducción	1
1.1. Justificación	1
1.2. Pertinencia	2
1.3. Relevancia	3
1.4. Factibilidad	3
1.5. Contenido.	4
2. Aproximación teórica de los bancos de tiempo como estrategia de inclusión	5
2.1. Pobreza	5
2.2. Vulnerabilidad	9
2.3. Exclusión y asistencialismo	16
2.4. Metodología mexicana de medición de la pobreza	24
2.5. Estrategias de Economía Social	29
2.6. Bancos de Tiempo	33
2.7. Capital Social	40
2.8 Trabajos previos sobre Bancos de Tiempo en México	47

3. Metodología	49
3.1. Selección del método	49
3.2. Estudio de caso	50
3.3. Planteamiento del problema	51
3.4. El objeto de estudio	53
3.5. Los bancos seleccionados	54
3.6. Objetivos	56
3.7. Dimensiones, pregunta central y preguntas de investigación	57
3.8. Técnicas de investigación	59
3.9. Validez y confiabilidad	61
3.10. Análisis	62
3. Resultados	64
4.1. Perfil demográfico de los usuarios	64
4.2. Características de los Bancos de Tiempo analizados	67
4.3. Análisis de entrevistas y documentos	70
Conclusiones	81
Referencias	86
Apéndice A	97
Apéndice B	98
Apéndice C	101

Índice de tablas

	Página
Tabla 1. <i>Informacion d ela poblacion en México</i>	2
Tabla 2. <i>Tipo de activos para superar la vulnerabilidad</i>	11
Tabla 3. <i>Comparativo de indicadores para medir la vulnerabilidad</i>	14
Tabla 4. <i>Ambitos de la exclusión</i>	18
Tabla 5. <i>Categorías de niveles de pobreza del CONEVAL</i>	26
Tabla 6 . <i>Indicadores de la dimensión carencias sociales</i>	28
Tabla 7 . <i>Ejemplos de estrategias de economía social</i>	31
Tabla 8. <i>Contexto de la moneda social</i>	32
Tabla 9. <i>Abordaje del concepto de capital social</i>	41
Tabla 10. <i>Comparativo de autores sobre capital social</i>	43
Tabla 11. <i>Indicadores de Capital Social</i>	46
Tabla 12 <i>Publicaciones sobre Bancos de Tiempo en México</i>	47
Tabla 13. <i>Clasificación metodológica</i>	50
Tabla 15. <i>Dimensiones y preguntas de investigación</i>	58
Tabla 16. <i>Indicadores por dimensión</i>	59
Tabla 17. <i>Informantes</i>	60
Tabla 18. <i>Documentos analizados</i>	62
Tabla 19. <i>Clasificación de los bancos</i>	70
Tabla 20. <i>Servicios intercambiados en los Bancos de Tiepo analizados</i>	74
Tabla 21. <i>Ejemplos de Capital Social encontrados</i>	79

Índice de figuras

	Página
<i>Figura 1.</i> Características inclusión/exclusión.	20
<i>Figura 2.</i> Pilares de la inclusión.	23
<i>Figura 3.</i> Identificación de la pobreza.	27
<i>Figura 4</i> Ejemplo del proceso del Banco de tiempo.	37
<i>Figura 5.</i> Bancos de Tiempo en México.	54
<i>Figura 6.</i> Datos de los bancos de tiempo.	55
<i>Figura 7.</i> Red semántica.	63
<i>Figura 8.</i> Usuarios por ocupación.	65
<i>Figura 9.</i> Usuarios por ingreso.	66
<i>Figura 10.</i> Proceso de los Bancos de Tiempo.	72
<i>Figura 11.</i> Valores percibidos por los entrevistados.	76
<i>Figura 12.</i> Efectos del Banco de Tiempo.	77

1. Introducción

1.1. Justificación

Los bancos de tiempo son un modelo de Economía Social que desarrolla una moneda complementaria, mediante una plataforma que opera con horas de tiempo personal y laboral como créditos de servicio (Martellini, 2014 y Gisbert, 2010). Este tipo de banca alternativa, se desarrolló para incluir a la población en desamparo, para hacer frente a las crisis económicas, (Gisbert, 2010) considerando que las habilidades propias de la población vulnerable, son un activo que se desaprovecha por lo que es necesario generar un modelo que permita incluirlos en la economía, para ello los Bancos de Tiempo permiten el intercambio de servicios mediante una moneda complementaria; el tiempo.

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2018) presentó en 2018 un estudio de las variaciones en la pobreza en México (véase tabla 1) del 2008 al 2016, el cual se contempló para conocer la situación de la población mexicana en este concepto, con el fin de determinar la población objetivo de la investigación.

Tomando en cuenta esta información, se considera para la presente investigación los estratos de vulnerabilidad debido a que presentan características similares a las que exhiben los usuarios de Bancos de Tiempo en otros países, aunado a que representan un número significativo de personas a las cuales se les puede beneficiar con un sistema de intercambio, que va más allá del precio de mercado para definir el valor del trabajo. El problema analizar es si realmente es posible rescatar y maximizar las habilidades de la población vulnerable mediante un intercambio de servicios, es decir utilizar los bancos de tiempo como una estrategia de inclusión social-económica.

Tabla 1.

Información de la población en México

Indicadores Población/ año	Estados Unidos Mexicanos				
	Porcentaje				
	2008	2010	2012	2014	2016
En pobreza	44.4	46.1	45.5	46.2	43.6
En pobreza moderada	33.3	34.8	35.7	36.6	35.9
En pobreza extrema	11.0	11.3	9.8	9.5	7.6
Vulnerables por carencias sociales	32.3	28.1	28.6	26.3	26.8
Vulnerables por ingresos	4.7	5.9	6.2	7.1	7.0
No pobres y no vulnerables	18.7	19.9	19.8	20.5	22.6

Fuente: CONEVAL (2018, p. 22).

1.2. Pertinencia

El tema propuesto cumple con los requisitos de una investigación, es pertinente a la investigación económico-administrativa, en la línea de investigación estudios económicos en los sectores público, privado y social; debido a que el objeto de estudio son los Bancos de Tiempo, un instrumento de economía social, representado por la moneda social o complementaria que es el tiempo, a su vez por ser un sistema que se basa en la teoría económica clásica del valor trabajo (Martellini, 2014). Un aspecto esencial de los Bancos de tiempo es que implican un intercambio alternativo, que promueve la creación de otro tipo de mercado, el cual cuestiona al mercado tradicional de las finanzas (Sanz, 2013). Analizar el efecto de tener un banco de tiempo en las comunidades permitirá demostrar que el impacto no es únicamente social, sino económico ya que las personas invierten su tiempo para obtener un beneficio directo.

1.3. Relevancia

En cuanto a la relevancia de la investigación, en México la población pobre que vive en una constante crisis económica y que requiere del subsidio o amparo gubernamental es de aproximadamente 6,100 familias, distribuidas en 2,451 municipios (Gobierno Federal, 2017) las cuales representan la población objetivo para los Bancos de Tiempo, de aquí la relevancia de estudiar este tema para poder generar un modelo de banco de tiempo que beneficie el desarrollo económico de las comunidades pobres del país, generando capital social que fortalezca a la comunidad.

1.4. Factibilidad

Respecto a la factibilidad, para realizar la investigación se usará la metodología de estudio de caso, analizando seis bancos de tiempo que se encuentran instalados en el país los cuales son: Red de Economía Solidaria en Guadalajara; Banco del Tiempo Attillo en la Ciudad de México; BDT Mérida en Yucatán; Banco de Tiempo Los Mochis en Sinaloa; Banco de Tiempo Ciudad Juárez en Chihuahua y Banco de Tiempo de Toluca en Estado de México. El propósito de esta investigación es concebir una descripción de cómo funcionan los bancos y como están impactando a las comunidades en las que se desenvuelven, para comprobar la teoría que indica que los Bancos de Tiempo generan beneficios económicos y sociales en sus comunidades al permitir el intercambio de servicios y generar *corresponsabilidad* entre sus miembros (Seyfan, 2002 y Collom, 2008).

1.5. Contenido.

En seguimiento a los objetivos planteados, la presente investigación está conformada por cuatro capítulos, en su primer apartado una breve introducción al tema central de la tesis, en el segundo capítulo se muestra las teorías base que sustentan el marco teórico, por lo que se presentan las teorías de medición de la pobreza en su enfoque multidimensional, la relación de la misma con la vulnerabilidad y exclusión, así como las estrategias de economía social que utiliza la población para hacer frente a esta situación, el énfasis de este marco teórico recae en el modelo de banco de tiempo y sus efectos generadores de capital social. El tercer título presenta la metodología aplicada, es decir se desglosan las etapas de la investigación desde la selección del método hasta la validación de la información y su correspondiente análisis de resultados, para finalmente en el capítulo cuarto presentar las conclusiones pertinentes.

2. Aproximación teórica de los bancos de tiempo como estrategia de inclusión

2.1. Pobreza

La pobreza como fenómeno de estudio, requiere de la comprensión de su naturaleza multidimensional y multicausal, para mantener una visión totalizadora y no enfocarse únicamente en sus resultados o consecuencias, por lo cual es imprescindible entender que la pobreza niega la igualdad de oportunidades generando exclusión económica, social y cultural de la población vulnerable (CONEVAL, 2014). Para medir la evolución de la pobreza se recorre por distintas etapas, la primera de ellas es establecer la definición de la misma, las definiciones más utilizadas ocupan términos como necesidad, nivel de vida y carencias de recursos, por lo que engloban aspectos tangibles e intangibles, una vez definido el concepto se procede a identificar a los pobres, para lo cual existen los métodos directo e indirecto, los cuales se abordarán más adelante (Mancero y Feres, 2000).

De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2014) la pobreza está asociada a las condiciones de vida que vulneran la dignidad, derechos y libertades de las personas impidiendo la satisfacción de sus necesidades y su plena integración social, mientras que para Casero y Trueba (2005) la pobreza se define como; “situación de degradación generalizada (nutrición, educación, sanidad) que afecta a los individuos tanto física, fisiológica y psicológicamente, privándoles de sus capacidades básicas e incapacitándoles para ejercer sus derechos y mejorar su calidad de vida.” (p. 01) Ante este escenario, la medición de la pobreza dependerá del enfoque desde el cual se aborde su estudio, la amplitud con que se conciben las necesidades humanas, los satisfactores y los recursos que hacen posible el acceso a la satisfacción de necesidades (Boltvinik, 2010). Es así como para Ortega (Boltvinik et. al 2014)

existen el enfoque desarrollista, el cual contempla las metodologías Línea de Pobreza (LP), Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) e Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el enfoque cultural que parte de una visión cualitativa sobre la pobreza. Por su parte Casero y Trueba (2005) consideran los enfoques de la desigualdad y el enfoque relativista, en el primero de estos enfoques se encuentra el trabajo de Stiglitz (2012) quien postula que la desigualdad es causa y consecuencia de la quiebra de la cohesión social, aunado a que son las políticas del Gobierno, las acciones u omisiones del mismo las que generan la desigualdad que se refleja en pobreza el Estado se vuelve responsable al tener la capacidad de distribuir los recursos y generar las políticas que contribuyan a minorar la desigualdad, en otras palabras debe tener la capacidad de ser un Estado social democrático y de derecho, para contrarrestar la desigualdad de oportunidades, de acceso a la justicia, educación y cultura (Cordera, sf).

En cuanto al enfoque relativista, se divide en objetiva y subjetiva, el primer caso refiere al grupo de personas que se encuentran en condiciones de privación respecto al grupo de referencia, por lo que pobreza subjetiva refiere al sentimiento que experimenta dicho grupo ante la situación en la que viven (Casero y Trueba, 2005). Es bajo este enfoque que la pobreza se clasifica en pobreza de renta y pobreza de privación de capacidades, ambos tipos se interrelacionan directamente, es decir que la renta genera capacidades y las capacidades son la herramienta para erradicar la pobreza de renta (Sen, 2000).

Desde el enfoque relativista, se requiere determinar un umbral de referencia, que permita realizar el comparativo entre la población para determinar si se es pobre o no, este umbral es conocido como línea de pobreza (o línea de bienestar para la metodología mexicana) al determinar este umbral de referencia se considera que la población que se encuentra por debajo de la misma no cuenta con los recursos suficientes para satisfacer sus necesidades sean estas alimentarias o no,

en un nivel más desagregado se plantea una segunda línea denominada de pobreza extrema (o bienestar mínimo) la cual indica que aunque la población destiné todo su ingreso a la compra de alimentos, no le es posible adquirir lo indispensable para mantener un nivel de nutrición mínimo (Mancero y Feres, 2000 y Messina, 2017).

Utilizar como referencia la línea de pobreza obedece al método indirecto de identificación de pobreza, el cual se basa en calcular un ingreso mínimo necesario para la cobertura de necesidades básicas y estratificar a la población de acuerdo con sus ingresos en comparación a este, de manera que este método se basa en el enfoque económico, en contraparte el método directo refiere a un método biológico bajo el cual se registra a la población cuyo consumo deja alguna de sus necesidades básicas insatisfechas (Casero y Trueba, 2005).

Bajo el enfoque directo se determina que un individuo es pobre sí no satisface una o varias necesidades básicas, observando las condiciones de vida de la población para evaluar que tan lejano se encuentra de los estándares sociales, mientras que para el enfoque indirecto se es pobre en relación con los recursos con los que cuenta para adquirir la denominada canasta básica que incluye bienes y servicios, por lo que cabe aclarar que el método directo refiere al consumo efectivo y el indirecto a la posibilidad de consumir dichos bienes (Mancero y Feres, 2000).

Entre los autores opositores del modelo que utiliza la línea de pobreza, se encuentra Boltvinik (2010) quien indica que esta metodología no considera o peor aún, transgrede el principio de la totalidad, el cual dice que “la pobreza debe abordarse considerando todas las necesidades humanas, todos los tipos de satisfactores con satisfactores no precarios, y en cantidades suficientes para una vida digna, lo que supone también una mirada completa a las fuentes de bien-estar.” (p. 04) en este sentido Mancero y Feres agregan que es indispensable considerar que el gasto en otros bienes,

dependerá de la composición familiar y etapa del ciclo de vida de cada hogar, por lo que la línea de pobreza no resulta convincente para dar respuesta a toda esta diversidad de variables.

En este punto de la discusión Sen (Boltvinik et. al 2014) agrega que los métodos de Línea de Pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas, no son maneras distintas de identificar el mismo fenómeno, sino concepciones diferentes de la pobreza, por lo cual clasifica al método de Necesidades Básicas Insatisfechas como un método fáctico y multidimensional que se centra en los requerimientos de consumo público de la inversión pública y privada, por lo que su enfoque deriva en la políticas sociales, mientras que el procedimiento de la Línea de Pobreza es un método potencial y unidimensional que se basa en los requerimiento de consumo privado, por lo cual su enfoque deriva en políticas económicas.

La teoría de las capacidades de Sen, se toma de base para generar una nueva metodología de medición de la pobreza que sea más incluyente y considere aspecto más allá del ingreso/renta, el principal aporte de esta perspectiva es que contribuye a entender mejor la naturaleza y las causas de la pobreza y la privación, al enfocarse en que los individuos tienen razones para perseguir fines y más importante aún, tienen la libertad necesaria para poder satisfacer dichos fines (Sen, 2000), si bien el ingreso es fundamental, lo significativo es lo que las personas pueden ser y hacer con ese ingreso, es desde esta teoría que la pobreza es considerada como “la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos” (Sen, 2000, p.114). Conviene distinguir que la principal diferencia entre el enfoque de Sen y el enfoque desarrollista es considerar al ingreso como un medio y no como un fin, por lo que la relevancia del ingreso radica en la oportunidad de convertirlo en capacidades de funcionamiento social, de modo que se adquieran aptitudes, destrezas y habilidades que aporten a superar la pobreza mediante la inserción social, económica y política (Boltvinik et. al 2014).

2.2. Vulnerabilidad

Vulnerabilidad es un fenómeno social y económico que afecta en múltiples maneras a la población por lo cual su definición, características e indicadores, son distintas de acuerdo al autor y al enfoque bajo el cual se quiera analizar, entre los distintos enfoques que abordan dicho concepto se encuentran el político, económico, social y natural.

Otra clasificación de enfoques para abordar su estudio contempla el enfoque de los derechos, que aborda la vulnerabilidad como carencia de poder asociándola a un problema de exclusión y discriminación en el marco de sistemas sociales con distribución asimétrica del poder. El enfoque desarrollista, aborda la vulnerabilidad al vincularla a la segmentación del mercado laboral, la falta de servicios sociales sin encontrar eco en la acción colectiva. El enfoque vinculado a la línea de pobreza, que la aborda representándola como el grado de posibilidad de caer por debajo de la línea de pobreza por lo cual se encuentra vinculada a la cantidad de ingresos y los índices de precios en correlación a los mismos. Finalmente el enfoque a las crisis económicas que la considera como la incapacidad a resistir una crisis o estallido económico puntual. Se divide en vulnerabilidad intrínseca y circunstancial (Consejo Federal de Inversiones, 2013).

En la presente tesis se considera el enfoque que la asocia con la pobreza; sí bien la vulnerabilidad no es pobreza, si la circunscribe, es decir que el estado de vulnerabilidad continúa y desatendida desemboca en pobreza, por lo cual en primer término se presenta la definición aportada por Perona, Crucella, Rochi y Robin (2006) quienes estudian la relación entre pobreza, exclusión y vulnerabilidad definen esta última como:

La condición social de riesgo, de dificultad, que inhabilita e invalida, de manera inmediata o en el futuro, a los grupos afectados, en la satisfacción de su bienestar -en tanto subsistencia y calidad de vida- en contextos socio-históricos y culturalmente determinados (p. 04).

Se dice entonces que vulnerabilidad es el impacto en la capacidad de respuesta de las personas o comunidad provocado por el desarrollo socio-económico y derivando en la incapacidad de enfrentar resistir o recuperarse de los acontecimientos imprevistos y las amenazas externas, debido a la falta de recursos sean estos humanos, sociales o físicos, entendiendo por amenazas a las circunstancias que van más allá de las provocadas por los riesgos naturales, considera aquellas que involucran cambios en el mercado laboral, disminución de ingresos, conflictos internacionales o nacionales, procesos de renovación urbana y pertenencia a grupos minoritarios (Fernández, 2014; UNISDR, E. & UNIDSR., 2009; Arteaga y San Juan, 2012).

Para Sánchez y Egea (2011) la vulnerabilidad es producto de la construcción social expresada como falta de oportunidades y desigualdad social, por lo que se entiende que la vulnerabilidad conlleva la imposibilidad de aprovechar las oportunidades o estrategias disponibles para mejorar su situación o para impedir el efecto de un daño futuro, dicho desaprovechamiento de oportunidades provoca un debilitamiento del proceso de acumulación de activos, por lo que las situaciones de vulnerabilidad desencadenan sinergias negativas que tienden a un decadencia progresiva, los autores concluyen enfatizando el carácter temporal progresivo y acumulativo, que en conjunto con las interacciones medio ambientales y sociodemográficas determinan el grado de vulnerabilidad.

En lo cual Kaztman (2000) concuerda y agrega que la vulnerabilidad existe en distintos niveles, dichos niveles se miden de acuerdo con la capacidad de los hogares para controlar las

fuerzas que los afectan y están estrechamente relacionados con la posesión de activos o recursos necesarios para aprovechar las oportunidades del contexto en que se desarrollan, es Busso (2001) quien define el conjunto de oportunidades como:

La posibilidad de acceso a los mercados de bienes y servicios para realizar intercambios y transacciones, con la posibilidad de acceder a empleo, protección social y a derechos de ciudadanía que permitan a individuos, hogares y comunidades alcanzar un nivel de bienestar por lo menos no descendente (p.13).

Es así como los activos físicos, financieros, humanos, sociales (véase tabla 2) y las estrategias condicionan la capacidad de respuesta que tendrán los individuos, hogares y comunidades ante las externalidades.

Tabla 2.

Tipo de activos para superar la vulnerabilidad.

Físicos.	Bienes que se usan para obtener ingresos o intercambio de bienes. Incluye medios de vida como la vivienda, animales, recursos naturales, bienes durables para el hogar y el transporte familiar.
Financieros.	Instrumentos financieros de uso habitual en el sistema financiero formal e informal. Incluye ahorro monetario, créditos disponibles, acciones, bonos y otros.
Humanos.	Recursos de que disponen los hogares en términos de cantidad y calidad de la fuerza de trabajo del hogar, el valor agregado en inversiones en educación y salud para sus miembros.
Capital Social.	Activos sociales son una forma y un atributo colectivo o comunitario que incluyen redes, lazos de confianza y reciprocidad articuladas en redes interpersonales.

Fuente: elaboración propia con información de Busso (2001).

Busso (2001) puntualiza la vulnerabilidad como un proceso de pérdida, lo cual implica una situación previa la cual sufre una transformación que se evalúa de acuerdo al parámetro de lo

normal o positivo –que es definido teóricamente– la denotación de pérdida se expresa al comparar el resultado de la transformación con un parámetro mínimo, lo cual deja entrever que existe una merma de vida, recursos, salud o capacidades, es en consonancia con esta definición que el autor propone que para evaluar la vulnerabilidad se debe considerar al menos dos dimensiones, una que contemple el menoscabo a las necesidades básicas y otra que visualice la afectación en elementos como ciudadanía, derechos políticos y pertenecía territorial.

Es por su naturaleza que la vulnerabilidad se torna compleja de estudiar y requiere construir indicadores que permitan medir su evolución, donde la interacción entre variables micro y macro sociales den lugar a diversas soluciones (Ruiz, 2011 y Consejo Federal de Inversiones, 2013).

El primer criterio es establecer su origen, es decir si la vulnerabilidad es estructural o coyuntural, sí es debido a causas profundas como el desempleo, niveles de pobreza, invalidez física y/o mental o a la falta de infraestructura, se considera de origen estructural, en contra parte la vulnerabilidad coyuntural refiere a una exposición temporal al riesgo, propia de los desastres naturales, guerra o demás aspectos transitorios. Para ilustrar mejor la diferencia de estos términos se considera la aportación de Gonçalves, Díaz y Filgueiras (2008) quienes contemplan que la vulnerabilidad coyuntural depende positivamente de las políticas disponibles y negativamente de los costos del ajuste externo y es un fenómeno de corto plazo, mientras que la vulnerabilidad estructural es el resultado de los cambios relativos al patrón de comercio, dinamismo tecnológico, fortaleza del sistema financiero y fuerza laboral, por lo que es un fenómeno de largo plazo.

Para medir la vulnerabilidad existen distintas metodologías, que contemplan variedad de indicadores, pero es imprescindible destacar que es bajo un umbral normativo que las metodologías para la medición de la vulnerabilidad se enriquecen, al combinar indicadores de intensidad y probabilidad e indicadores que evalúan las condiciones sociales de la población

expuesta, al ser su medición más compleja que la medición de la pobreza, requiere de datos respecto a los activos de los hogares, redes formales de seguridad, funcionamiento de los mercados y políticas económicas para de esta manera realizar un bosquejo del conjunto de oportunidades con las cuales cuentan los hogares para superar su situación de vulnerabilidad (Ruiz, 2011 y Kaztman, 2000).

Cabe señalar que existen diversos índices de vulnerabilidad que construyen sus propios indicadores y variables, así por ejemplo, para Pizarro (2001) existen factores objetivos y subjetivos que explican a la vulnerabilidad, en el primer grupo se encuentran la segmentación del trabajo, precariedad y desregulación laboral, desprotección de los asalariados, a los que suma los efectos de la distinción en la calidad de educación y salud que recibe la población en coherencia a su nivel de ingresos, a la par considera la pérdida de poder de los sindicatos y el crecimiento de la economía informal. En los factores subjetivos menciona el sentimiento de indefensión que expresa la población en estratos de ingreso medio y bajo, debido a la fuerte tendencia del Estado de proteger al estrato poblacional de altos ingresos. De igual modo se cuenta con los índices de vulnerabilidad social (IVS) de autores como Perona et al. (2006), Navarro y Larrubia (2006), Álvarez y Cadena (2006), Organización de Naciones Unidas (ONU) y Golovanevsk (2007) (véase tabla 3).

Tabla 3.

Comparativo de indicadores para medir vulnerabilidad.

	Navarro y Larrubia	Golovanevsky	
Indicadores de contexto	Índice de Infancia/ Juventud/Envejecimiento	Hacinamiento (Cantidad de habitantes por cuarto)	Sin hacinamiento (hasta 2 personas)
	Índice de Dependencia		Hacinamiento moderado (mas de 2 a 3 personas)
	Sex Ratio General/ Población activa (15-64 años)/ Mayores		Hacinamiento crítico(mas de 3 personas por cuarto)
	Tasa de Fecundidad/ Mortalidad general e infantil/ en menores de 5 años		12 años y mas de escolaridad
	Densidad de población por sección urbana		de 6 a 12 años de escolaridad
	Tasa de Crecimiento Anual Inter-censal		menos de 6 años de escolaridad
	Índice de Aloctonía		Ocupados con calificación profesional
	Umbral Monetario de Pobreza		Ocupados con calificación técnica
Indicadores de nivel de ingresos	Tasa de Renta Baja después transferencias	Calificación de la ocupación y condición de actividad del jefe de hogar (condición de act. desglosada por calificación de la ocupación entre los ocupados)	Ocupados con calificación operativa
	Desfase relativo de la renta baja		Ocupados no calificados
	Persistencia de renta baja		Inactivos que perciben ingresos
	Tasa de Actividad/Actividad femenina		Desocupados e inactivos que no perciben ingresos
Indicadores de trabajo	Tasa de Paro/Paro femenino/ Paro de larga duración	Cobertura de salud(promedio de la cobertura de salud de los miembros del hogar)	Obra social y mutua o prepaga
	Porcentaje de Fuerza de Trabajo		Obra social o mutua o prepaga
	% Población en ramas de actividad definidas		PAMI solo
	% Población en cada situación profesional		Sector publico
	% de PLD>45 y 25años y nivel educativo inferior al 2º 0		No reciben
	Tasa de Cobertura del Desempleo		Reciben de familiares que no viven en el hogar
Indicadores de formación	Tasa de Contratos Indefinidos	Recepción y procedencia de los alimentos	Reciben de otras personas o instituciones de una obra social
	Tasa de Analfabetismo/ analfabetismo femenino/ Funcional		Reciben de un organismo o programa oficial
	Índice de escolarización obligatoria	Cantidad de menores en el hogar	Sin menores
	% Personas que abandonan prematuramente la enseñanza		Un menor
	% Alumnos matriculados en cada nivel educativo		Dos menores
	% Personas con bajos niveles educativos		Tres menores
Tasa de idoneidad		Cuatro o mas menores	

Tabla 3 (continuación)

Perona et al		Alvarez y Cadena	
Nivel Familiar-domestico		Población	Crecimiento de la población Población rural Tasa de fertilidad
		Pobreza	Dependientes
		Ingresos	GNI per cápita Índice de precios al consumo
Habitacional	Saneamiento Hacinamiento Tipo de materiales y forma de tenencia	Investigación y desarrollo	Patentes/investigadores en I+D Artículos científicos y técnicos Gasto público en sanidad
Características sociodemográficas del hogar	Equipamiento Acceso a servicios Tamaño y composición de los hogares		Ratio de matriculaciones en educa
		Indicadores sociales	Promedio inmunidad sarampión, 1
Nivel individuos			Esperanza de vida al nacer Mortalidad en menores de 5 años
ONU			
Educacional	Nivel de capacitación o instrucción	Población y desarrollo	Salud Bienestar material
Laboral	Tipo de inserción ocupacional Características de la desocupación Estructura de ingresos del hogar	Erradicación pobreza	Educación Ingreso y gasto Recursos económicos
Previsional	Experiencias ocupacionales Posibilidad de aportar/recibir jubilaciones Servicios asistenciales Existencia de organizaciones y asociaciones	Expansión del empleo productivo/ reducción desempleo	Trabajo Ambiente laboral Educación y entrenamiento
Relacional	Participación en experiencias asociativas Redes de solidaridad Tipo de vínculos con referentes sociales y políticos	Integración social	Vivienda Trabajo Crimen y justicia criminal

Fuente: elaboración propia con información de Perona et al. (2006) Golovanevsky (2007) Navarro y Larrubia (2006) Álvarez y Cadena (2006).

De acuerdo con lo expuesto en la tabla anterior, se entiende que la medición de la vulnerabilidad debe ser multidimensional, no debe quedarse en un análisis simple respecto al ingreso de las personas, sino que debe contemplar aspectos del derecho y de la calidad de vida, para que de esta manera muestre un análisis más concienzudo de la realidad en que vive la población.

2.3. Exclusión y asistencialismo

La población pobre y vulnerable se encuentra en un estado de exclusión social y económica que matiza su situación al grado tal de convertirse en un problema social que requiere de la atención del Gobierno mediante políticas públicas y asistencialismo, la situación es relevante ya que siguiendo la lógica Luhmann el tener dinero no tendría que significar tener poder político o más derechos, confirmando así lo dicho por Renee Lenoir quien al estudiar la exclusión, dictaminó que los excluidos no era pobres si no que eran un sector de la población que estaban desconectados de la sociedad por la falta de participación en la política, al tener mala salud y vivir en un aislamiento geográfico (Mascareño y Carvajal, 2015 y Davis, 2011). La exclusión es por tanto el resultado de una cadena de acontecimientos derivados de las desigualdades y determinaciones estructurales del sistema económico-social, lo que la convierte en un proceso creciente de vulnerabilidad que se denota en precariedad creciente laboral, residencial y económica. Es en este sentido Subirats et al. (2004) aportan la definición de exclusión:

Situación concreta fruto de un proceso dinámico de acumulación, superposición y/o combinación de diversos factores de desventaja o vulnerabilidad social que pueden afectar a personas o grupos, generando una situación de imposibilidad o dificultad intensa de acceder

a los mecanismos de desarrollo personal, de inserción socio-comunitaria y a los sistemas preestablecidos de protección social (p. 19).

Para entender la exclusión se considera que afecta en distintos ámbitos, en la tabla 4 se muestra los ámbitos, espacios y factores de la exclusión, es primordial entender los efectos de la exclusión en la calidad de vida de la población, como factores que limitan su plena integración en la sociedad, la exclusión segrega a la población en aspectos tan básicos como sus derechos políticos, derecho a la salud, economía y contexto social.

La complejidad de estudiar la exclusión radica en que nunca hay un estado único ni completo de inclusión o exclusión, sino situaciones en las que ambas condiciones se expresan a la vez (Mascareño y Carvajal, 2015), por ello para entender que es la inclusión, debe considerarse el concepto opuesto: exclusión, el cual para el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, se entiende como la imposibilidad de un colectivo de participar positivamente a nivel económico, social, cultural, político e institucional (BIRF y BM, 2000).

Una vez definido el término exclusión, se entiende que la inclusión, es el mecanismo por el cual, se trata de aliviar o aminorar las consecuencias o efectos de la exclusión, una definición más completa de inclusión es la aportada por Walker y Wigfield (Citado por PNUD 2016):

La inclusión social se define como el grado en que las personas son y se sienten integrados en las diferentes relaciones, organizaciones, sub-sistemas y estructuras que constituyen la vida cotidiana en la sociedad, en otras palabras, la inclusión social es el grado en que las personas tienen acceso (objetivo y subjetivo) a las diferentes relaciones sociales que constituyen la vida cotidiana (p.50).

Tabla 4.

Ámbitos de la exclusión.

Ámbito.	Espacio.	Factor.
Político.	Ciudadanía y participación y espacio público.	Acceso restringido a la ciudadanía. Sin participación política y social. Deterioro de edificios y vivienda.
Relacional.	Redes familiares y sociales.	Deterioro o escases de las redes familiares y sociales.
Vivienda.	Accesibilidad y condiciones de vivienda.	Precariedad de las viviendas. Falta de acceso.
Salud.	Morbilidad.	Enfermedades que provocan exclusión social. Enfermedades que sufren los colectivos excluidos.
Formativo.	Capital formativo.	Analfabetismo. Bajos niveles educativos. Deserción y abandono escolar.
Educativo.	Acceso al sistema educativo.	Falta acceso sistema educativo obligatorio.
Laboral.	Acceso al mercado laboral y condiciones laborales.	Desempleo. Subempleo. Precariedad. Informalidad.
Económico.	Ingreso.	Pobreza por ingreso. Dificultades financieras en el hogar.
Contexto social.	Sociocultural y económico.	Estigmatización del territorio. Inseguridad ciudadana. Falta de cohesión social. Marginación económica.

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2016, p.60).

La dualidad de los términos inclusión- exclusión hace necesario estudiarlos en conjunto, debido a que no se puede entender uno sin el otro, son las dos caras de la misma moneda. (Azuero, 2009 y Bohn, 2014). De acuerdo a Roca “la inclusión social es la contraparte de la exclusión y su

relación es un concepto comunicacional más que de estratificación, al ser fenómenos condicionados mutuamente” (Azüero, 2009 p. 159), por lo que no se puede abordar uno sin el otro. Por ello es esencial estudiar estos conceptos para la correcta articulación de las políticas públicas, debido a que el gobierno es el encargado de reunir y coordinar a los actores sociales para el desarrollo de estrategias, que permitan crear una sociedad inclusiva. Esto es relevante, debido a que la exclusión se manifiesta mediante la pobreza y la marginación, lo que implica estar privado de derechos y beneficios económicos sociales y culturales (Navarro y Larrubia, 2006). (Véase figura 1).

La inclusión-exclusión no puede entenderse de forma binaria, es decir, no existe un único ni absoluto estado de inclusión o exclusión, por ello es necesario comprender que la inclusión en un contexto no determina la inclusión en otros, mientras que la exclusión en un aspecto, sí puede generar la exclusión en forma de cadena en otros aspectos relevantes. Fitoussi y Rosanvallon, (1997) muestran su teoría de las desigualdades dinámicas, en la cual indican que las desigualdades son originadas por las evoluciones técnicas, jurídicas y económicas, que son persistentes al cruzarse con las desigualdades estructurales. El aporte de estos autores es el analizar la inclusión desde un esquema de igualdad/desigualdad, para ello es necesario determinar las desigualdades legítimas, siendo así que las desigualdades intracategoriales se aceptan con mayor facilidad que

las que existen entre categorías homogéneas de la población, debido a que su efecto perturba la representación que tienen las personas de sí mismas.

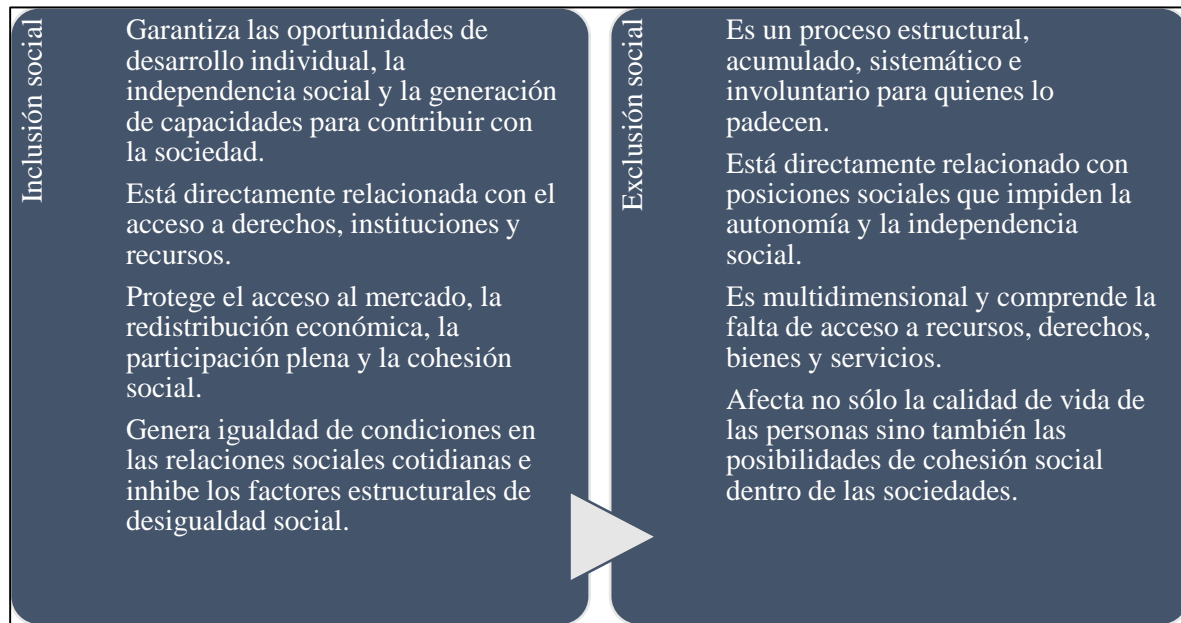


Figura 1. Características inclusión/exclusión. Fuente: elaboración propia con información del PNUD (2016).

Al ser un fenómeno que no es absoluto, sino que presentan diversos grados y acepciones, la inclusión se puede clasificar en auto-inclusión/auto-exclusión, inclusión por riesgo/exclusión por peligro e inclusión compensatoria, estas categorías se presentan en pares debido a que la inclusión y exclusión son formas inter-penetradas. (Mascareño y Carvajal, 2015).

En cuanto a la inclusión por riesgo/ exclusión por peligro, las decisiones son a nivel organizacional, es decir a nivel gobierno, cuando se toman decisiones que generan consecuencias para un grupo de personas, se dice entonces que son excluidos del proceso organizacional de tomar decisiones que pueden afectarlos, pero paradójicamente quedan incluidos en sus afectaciones. Este tipo de exclusión-inclusión es el que generan las instituciones al limitar los derechos de las personas.

Para Stiglitz (2012) el gobierno influye en gran medida en que existan desigualdades dinámicas, debido a que es el responsable de generar políticas que delimiten la fuerzas del mercado, gran parte de la desigualdad es consecuencia de dichas políticas o de la ausencia de las mismas, derivado de que las políticas macroeconómicas son las que determinan la precariedad del mercado laboral, el desempleo y la distribución de ingresos, por ello, el autor indica que la desigualdad depende de la distribución de los atributos del capital económico y humano, las cuales se ven afectadas por la gestión del Gobierno. En este sentido Fitoussi y Rosanvallon “consideran que las desigualdades varían entre los distintos países, según las instituciones que se hayan desarrollado, la inspiración doctrinaria de las políticas concretadas y la intensidad de los conflictos expresados en ellos” (p. 75). Cuando el gobierno no controla las fallas del mercado, al no generar las políticas necesarias para ello o al no imponer medidas de control sólidas, se convierte en una institución extractiva. Como indican Acemoglu y Robinson (2012) existen instituciones económicas e instituciones políticas que pueden ser inclusivas o exclusivas, las cuales decretaran el futuro del país que las contiene.

Las instituciones extractivas son aquellas que asignan los recursos de manera ineficiente, no generan cambio tecnológico sostenido, son desiguales al crear incentivos para el comercio, no garantizan la propiedad privada, se rigen bajo un sistema jurídico corrupto y reparte el poder de manera restrictiva, este tipo de instituciones colapsan a los países y limitan su desarrollo tanto económico como social. De acuerdo con los autores, los países fracasan porque sus Estados fracasan, debido a décadas de gobierno bajo instituciones políticas y económicas extractivas, estas instituciones se mantienen gracias al círculo vicioso de violencia y falta de instituciones estatales centralizadas, los políticos mantienen este modelo de instituciones al explotar la falta de ley, por

su parte el fracaso económico se debe a que las instituciones extractivas mantienen en la pobreza a los países y les impiden crecer (Acemoglu y Robinson, 2012).

Al vivir bajo instituciones extractivas la sociedad vive en una constante exclusión social y económica, por lo que se vuelve menos legible, las desigualdades estructurales son acompañadas por nuevas desigualdades de estatus indeterminado, por lo que el gobierno se ve obligado a destinar recursos para mitigar sus efectos, es decir a generar una inclusión compensatoria, la cual es el medio por el cual instituciones sociales tratan de equilibrar la situaciones que se asumen temporales como enfermedades, desempleo, pobreza o situaciones catastróficas (Mascareño y Carvajal, 2015 y Fitoussi y Rosanvallon, 1997). Este tipo de inclusión es la más usual en cuanto se trata de restablecer las condiciones de igualdad ante la sociedad, además denota un rompimiento en los tres pilares de la inclusión social (véase figura 2), que muestran el vínculo entre sociedad, mercado y Estado.

La inclusión compensatoria exige del Estado una alta inversión de recursos tanto monetarios como sociales, por lo que se vuelve una inclusión excluyente, al incluir a los afectados pero de una forma estratificada y estigmatizada, el problema radica en que las compensaciones se tornan rutinarias, es decir que se asumen como una obligación del Estado, quien debe subsidiar o apoyar a los marginados o al sector de población que sufre las afectaciones de las decisiones tomadas por él, de manera que los recursos destinados a esta compensación no pueden ser retirados ni invertidos en proyectos productivos, la sociedad excluida se vuelve dependiente de este tipo de financiamiento o apoyo gubernamental, es decir el asistencialismo con el que el gobierno trata de aminorar la exclusión, se convierte en parte del problema y no de la solución.



Figura 2. Pilares de la inclusión. Fuente: Subirats et al. (2004, p.15).

El asistencialismo busca dar solución a las tres fallas del sistema capitalista: de mercado, del Estado y de la sociedad civil, el sustento de la política asistencial es que contribuye a la salida de la situación de pobreza, lo cual es factible sí y solo sí facilita el acceso al mercado de trabajo como al conjunto de prestaciones que brinda el Estado, para ello las intervenciones asistencialistas se catalogan en tres campos de actuación: políticas de trabajo, políticas de servicios universales y la política asistencial (De Sena y Scribano, 2014 y Baraibar, 2015).

La problemática con los programas asistenciales es que no combaten la pobreza, debido a que la forma de combatirla es eliminando los riesgos de caer en ella, creando oportunidades económicas, fortaleciendo a las instituciones para que brinden el apoyo necesario para que la población supere sus necesidades, es decir limitando la vulnerabilidad (Baraibar, 2015). Si el gobierno desea insistir en mantener o crear programas asistenciales deberá considerar un enfoque

universalista de los mismos, mediante políticas sociales que fortalezcan los sistemas tributarios y distributivos del gasto público (Ocampo, 2008).

Es necesario recalcar que para Coraggio (2011) las políticas sociales asistencialistas y focalizadas, no aportan una solución ya que no consideran las necesidades y deseos legítimos de la población, a su vez no resguardan el medio ambiente, pero efectivamente como menciona Bohn (2014) la mayoría de las formas de exclusión, son absolutamente reversibles.

Es por lo anterior, que la inclusión compensatoria no es una solución sostenible debido a que representa un costo muy alto para el desarrollo del país, por lo cual es necesario generar otras estrategias de inclusión que generen beneficios a un menor costo, es decir se deben establecer estrategias que permitan crear capacidades para la generación de ingresos autónomos, que desarrollen las capacidades personales y disminuyan la dependencia de los apoyos asistenciales (Fernández, 2014). Es bajo la premisa de buscar mecanismos de inclusión social que no generen dependencia a los ciudadanos, sino que los vuelvan generadores de su propio bienestar, que se desarrollan variadas estrategias desde la Economía Social, que promueven la participación de los ciudadanos, al volverlos *prosumidores*, lo que les permite involucrarse en la toma de decisiones, es así como la economía social genera estrategias para empoderar al ciudadano.

2.4. Metodología mexicana de medición de la pobreza

Para el contexto mexicano el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social es la entidad encargada de definir y medir la pobreza, esto de acuerdo a lo establecido en La Ley General de Desarrollo Social (LGDS) la cual, en su artículo 36 determina que el Consejo deberá emitir los lineamientos y criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza, considerando al menos ocho indicadores; ingreso corriente per cápita, rezago educativo

promedio en el hogar, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a los servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación y grado de cohesión social (Congreso de la Unión, 2016), los indicadores mencionados son definidos a nivel individuo, aunque el grado de cohesión social es un atributo de la sociedad, es así como México cuenta con un marco normativo que reconoce el carácter multidimensional de la pobreza, esta metodología reconoce tres espacios; bienestar, derechos y territorial, en el primero utiliza las líneas de bienestar y línea de bienestar mínimo para evaluar la situación de los hogares, en la segunda considera si los hogares forman parte del grupo de los carentes y en el último espacio mide la cohesión social (Boltvinik et.al 2014), es por ello que el CONEVAL(2014) considera la multidimensionalidad de la pobreza como:

Una serie de carencias definidas en múltiples dominios, como las oportunidades de participación en las decisiones colectivas, los mecanismos de apropiación de recursos o las titularidades de derechos que permiten el acceso al capital físico, humano o social, entre otros. (p.26).

De acuerdo con esta consideración es que los preceptos de la LGDS identifican dos dimensiones principales en la pobreza que son el enfoque del bienestar cuyo objetivo es identificar las dimensiones y condiciones que limitan la libertad de las personas para desarrollarse plenamente y el enfoque de derechos que busca que toda persona cuente con las garantías indispensables para su dignidad -las cuales se convierten en obligaciones para el Estado-. Para clasificar a la población como carente en el espacio del bienestar, se considera el método de pobreza monetaria que contempla la capacidad del hogar para adquirir dos canastas básicas, una que incluye alimentos y la otra que adiciona bienes y servicios de consumo habitual. En cuanto a su clasificación como

privado de derechos se requiere de un umbral para separar a los carentes de los no carentes, para ello se usan como referencia los indicadores estipulados en el artículo 36 de la LGDS.

El CONEVAL (2010) hace la clasificación de la población y considera que la población está en pobreza multidimensional “cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades” (p. 38). A la par el Consejo presenta otras tres categorías (véase tabla 5) en las cuales reparte a la población mexicana de acuerdo a ciertas características, estas categorías son; vulnerable por carencia sociales, vulnerable por ingresos y no pobre multidimensional-no vulnerable.

Tabla 5.

Categorías de niveles de pobreza del CONEVAL

Categoría.	Características.
Pobres multidimensionales.	Población con ingreso inferior al valor de la línea de Bienestar y que padece al menos una carencia social.
Vulnerables por carencias sociales.	Población que presenta una o mas carencias sociales, pero cuyo ingreso es superior a la línea de Bienestar.
Vulnerables por ingresos.	Población que no reporta carencias sociales y cuyo ingreso es inferior o igual a la línea de Bienestar.
No pobre multidimensional y no vulnerable.	Población cuyo ingreso es superior a la línea de Bienestar y no tiene carencia social alguna.

Fuente: elaboración propia con información de CONEVAL (2010).

El Consejo ilustra estas categorías/dimensiones en un gráfico (véase figura 3) que muestra en el eje horizontal los derechos sociales, el cual se mide mediante el índice de privación social y en el vertical el bienestar económico el cual se mide por medio del ingreso de las personas, es importante aclarar que la población ubicada a la izquierda del eje horizontal tiene más carencias

que la del lado derecho. En el caso concreto de la población objetivo del modelo alternativo de los Bancos de Tiempo, se encuentran en las áreas blancas del gráfico, es decir en la zona de vulnerabilidad por carencia social o ingreso económico, debido a que se trata de un estrato de la población con capacidad de intercambio que presenta vulnerabilidad ante las externalidades.

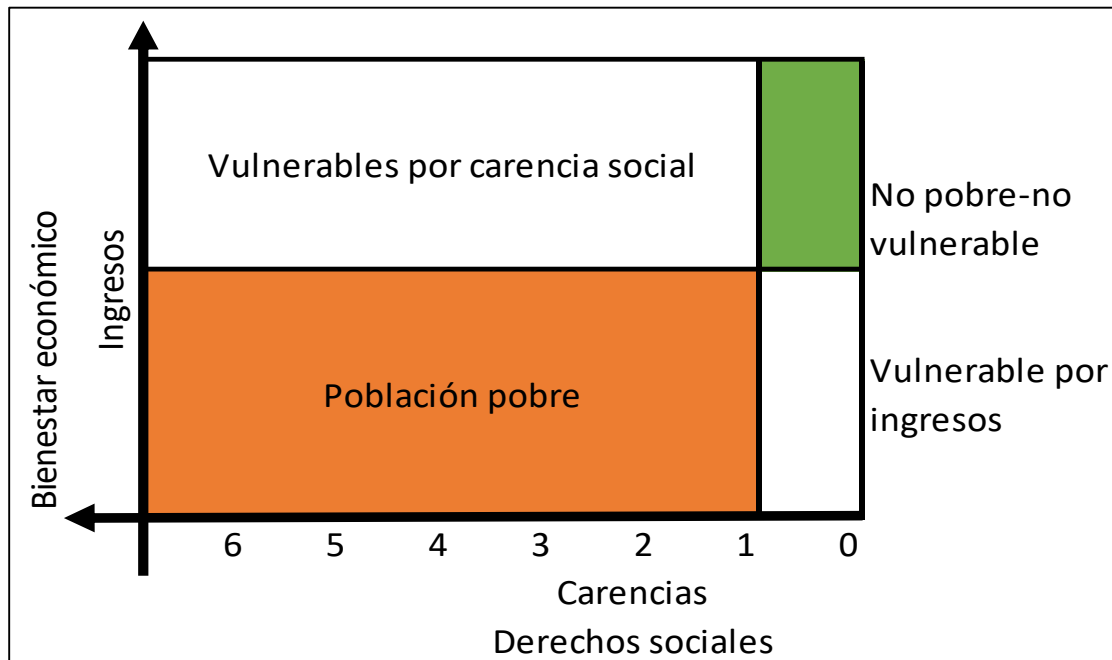


Figura 3. Identificación de la pobreza. Fuente: CONEVAL (2010, p.42)

El CONEVAL, ocupa una metodología multidimensional para medir la pobreza la cual contemplan tres grandes dimensiones el bienestar económico, las carencias sociales y el contexto territorial, en la dimensión económica contempla las líneas de bienestar y bienestar mínimo, para el contexto territorial contempla indicadores en materia del grado de cohesión social, en materia de acceso a infraestructura social básica y otros indicadores sociales, por su parte la dimensión de carencias sociales es la que más indicadores contempla, los cuales se enlistan en la tabla 6

Tabla 6 .

Indicadores de la dimensión carencias sociales

Indicador.	Criterios.
Rezago educativo.	<p>a) Población de 3 a 15 años que no cuenta con la educación secundaria terminada y no asiste a la escuela.</p> <p>b) Población nacida hasta 1981 que no cuenta con la educación primaria terminada.</p> <p>c) Población nacida a partir de 1982 que no cuenta con la educación secundaria terminada.</p>
Acceso a los servicios de salud.	a) Población no afiliada o inscrita para recibir servicios de salud por parte del Seguro Popular y que tampoco es derechohabiente de alguna institución de seguridad social.
Acceso a la seguridad social.	<p>a) Población ocupada y asalariada que no recibe por parte de su trabajo las prestaciones de servicios médicos, incapacidad con goce de sueldo y SAR o Afore.</p> <p>b) Población ocupada y no asalariada que no recibe como prestación laboral o por contratación propia servicios médicos por parte de una institución pública de Seguridad Social y SAR o Afore.</p> <p>c) Población sin acceso a la seguridad social por alguno de los primeros dos criterios, que no goce de alguna jubilación o pensión, ni sea familiar directo de una persona dentro o fuera del hogar con acceso a la seguridad social.</p> <p>d) Población de 65 años o más que no dispone de acceso a la seguridad social por alguno de los criterios anteriores ni es beneficiario de algún programa social de pensiones para adultos mayores.</p>
Calidad y espacios de la vivienda.	<p>a) El material de la mayor parte de los pisos es tierra.</p> <p>b) El material de la mayor parte del techo es lámina de cartón o desechos.</p> <p>c) El material de la mayor parte de los muros es embarro o bajareque; carrizo, bambú o palma; lámina de cartón, metálica o de asbesto; o material de desecho.</p> <p>d) Con hacinamiento.</p>
Acceso a los servicios básicos en la vivienda.	<p>a) El agua se obtiene de un pozo, río, lago, arroyo, pipa, o bien, el agua entubada la obtienen por acarreo de otra vivienda, o de la llave pública o hidrante.</p> <p>b) No disponen de drenaje, o el desagüe tiene conexión a una tubería que va a dar a un río, lago, mar, barranca o grieta.</p> <p>c) No disponen de energía eléctrica.</p>
Acceso a la alimentación.	a) Población en hogares con un grado de inseguridad alimentaria moderado o severo.

Fuente: elaboración propia con información de Diario Oficial Federación (2010).

Es en congruencia con estos indicadores que el Consejo considera a la población como vulnerable o no, ante las situaciones de empobrecimiento. Esta clasificación permite generar políticas públicas dedicadas a combatir la pobreza y fortalecer a la población vulnerable, mediante el resguardo de sus derechos sociales y el aumento de su ingreso monetario. Refiriendo a este contexto, la relación entre los tres espacios de organización social, que se enmarcan por zonas de integración, zona vulnerable y zona de exclusión, el Estado debe esforzarse por generar zonas de integración que son aquellas donde la población tiene trabajo estable, relaciones familiares y vecinales sólidas; por evitar las zonas de vulnerabilidad que se caracterizan por vivir en precariedad laboral y fragilidad en los soportes relacionales, pero sobre todo debe atender las zonas de exclusión que son aquellas que viven de marginalidad, con inestabilidad en el empleo, renta y en un aislamiento social (Hernández, 2010).

2.5. Estrategias de Economía Social

Economía social de acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Social (2014, p.4) es la “actividad económica que llevan a cabo organismos del sector social, basados en la democracia para la toma de decisiones, con propiedad social de los recursos, distribución equitativa de beneficios entre sus integrantes y el compromiso social”. Por su parte Fernández Dávalos aporta una segunda definición de la igualmente llamada economía solidaria; “forma de producción, consumo y distribución de la riqueza centrada en la valorización del ser humano y no del capital.” (Fernández, 2015, p.1) por lo que contempla que tienen una base asociativa y cooperativista, en búsqueda de una autogestión de la producción y comercialización. Al considerar a la economía solidaria como un modelo de producción y distribución que promueve la solidaridad entre sus miembros, mediante la libre asociación, trabajo cooperativo y autogestión se convierte en una economía impulsada por

quienes se encuentran marginados del mercado de trabajo, por lo cual su esencia se basa en una propiedad colectiva de los medios de producción, priorización del trabajo y articulación en el mercado, sin embargo, también admite a las asociaciones de emprendedores, clubes de trueque y cooperativas (Castelao, 2015).

La economía social, ha desarrollado distintitos modelos para funcionar dentro de las diversas sociedades desde modelos de trueque como los LETS, modelos de voluntariado y modelos de bancos de tiempo, (véase tabla 7) por lo que ha generado un concepto llamado moneda social para facilitar el intercambio y la gestión de la economía alternativa que proponen. Para definir moneda social se tiene el aporte de Collom, Lansker y Kyriacou (2012, p. 8) quienes consideran como moneda complementaria “el termino para la riqueza de los sistemas de intercambio en la alternativa contemporánea que existe junto con el dinero corriente” dicha definición es muy semejante a la que indica González (2017) quien decreta que la moneda social son los distintos instrumentos de intercambio que se desarrollan en paralelo con la moneda nacional con el fin de afrontar la escasez o ausencia de dinero.

Tabla 7 .

Ejemplos de estrategias de economía social

Estrategia.	Descripción.
Bolsas de financiación para emprendedores sociales.	Destinado a pequeñas iniciativas en fase de desarrollo. Útil como mecanismos de búsqueda de proveedores que dan respuesta a necesidades locales.
Apoyo a espacios de dinamización socio-comunitaria.	Espacios que promueven la sensibilización y el aprendizaje colaborativo entorno los retos de desarrollo local. Fomento de la inserción entre iniciativas empresariales y prácticas de ciudadanía.
Redes de intercambio de recursos y servicios (impulso a monedas local complementaria).	Mecanismo para hacer frente a la pérdida de valor de las económicas locales, promover la activación laboral y la dinamización del comercio local.
Clausulas sociales en los contratos de administración.	Incorporación de criterios y medioambientales en los pliegos de contratación tanto en la fase de admisión como de valoración de las ofertas y condiciones de ejecución.
Estímulos administrativos a la transformación empresarial.	Exhortación a la mejora de aspectos sociales, económicos o ecológicos en las prácticas empresariales del sector privado mediante el ofrecimiento de incentivos administrativos en los servicios y recursos ofrecidos por parte de la administración.

Fuente: Eizaguirre (2016, p.220).

Las monedas sociales pueden surgir de la sociedad civil, cuando surgen como redes de solidaridad conformadas por la ciudadanía para enfrentar la escases de trabajos y recursos, pero también pueden tener un origen formal al ser promovidas por instituciones que buscan enfrentar la pérdida de valor de las economías locales, independientemente de su origen, la moneda social funciona al activar el empleo, dinamizar el consumo y comercio local, (Eizaguirre, 2016) por ello tienen un contexto territorial, comunitario y económico, que se describen en la tabla 8.

Tabla 8.

Contexto de la moneda social

Naturaleza del proyecto.	Espacio considerado.	Propósito.	Principio director.
Territorial.	Espacio geopolítico (territorio políticamente definido).	Definir, proteger y fortalecer un territorio.	Redistribución o control político.
Comunitario.	Espacio social (comunidad preexistente).	Definir, proteger y fortalecer una comunidad.	Reciprocidad.
Económico.	Espacio económico (producción e intercambio).	Proteger, estimular o reorientar la economía.	Mercado.

Fuente: elaboración propia con información de Sanz (2013).

Es Gisbert (2010) quien enlista las características básicas de la moneda social, cuyo eje rector es el principio de la abundancia de los recursos de la comunidad, por lo que fomentan el sentido de pertenencia a la misma, la riqueza se genera y permanece dentro de la comunidad, aunado a su facilidad de gestión, son monedas que no compiten con la moneda de curso legal sino que la complementan, al existir un sistema monetario dual permite movilizar todos los recursos de la comunidad (Lietaer y Kennedy, 2010). Razón por la que el autor clasifica las monedas sociales en dos categorías; las que se basan en un sistema de crédito compartido y las monedas fiduciarias que funciona como medios de intercambio. Es importante mencionar que la moneda es creada por una comunidad, para uso exclusivo de la misma (Plasencia y Orzi, 2007) que tiene como objetivo cambiar el paradigma del intercambio de bienes y servicios, para hacerlo la moneda social tiene como objetivos base; proteger el espacio local, dinamizar el intercambio y transformar la naturaleza de los intercambios, promover el igualitarismo, la ecología y sustentar la independencia de la economía exterior de mercado (Collom, 2005). La importancia de las monedas sociales radica en que permiten la aparición de “otra economía” una economía que se desenvuelve en un mercado

solidario y que está en contra de la fetichización de las monedas y mercados (Arana, sf). Es importante señalar, lo dicho por Lietaer y Kennedy quienes consideran que las monedas complementarias no tienen objetivos comerciales, ni tratan de sustituir a las monedas oficiales, sino por el contrario su objetivo principal es complementar la moneda oficial. Son los mismos autores quienes mencionan los objetivos específicos de implementar una moneda complementaria, los cuales son; mejorar la autonomía de la economía regional ante la economía global; contribuir al desarrollo de financiamiento e intercambio sustentable; proponer a las empresas locales nuevas formas de liquidez financiera; reducir el desempleo y estimular la creación de valor en la región; fortalecer la relación entre productores y consumidores locales; estimular la identidad regional y propiciar el cambio de mentalidad (Lietaer y Kennedy, 2010).

Los términos moneda comunitaria, moneda complementaria y moneda local se utilizan como sinónimos, sin embargo es importante distinguir entre las monedas que se enfocan en la comunidad en la que circulan y las que lo hacen en el territorio de su uso, es por eso que Orzi, et al. (2012) establecen los criterios para utilizar el término moneda social, en primer lugar son monedas que se enfocan en ser medio de circulación y no medio de atesoramiento, además son monedas gestionadas por una comunidad para promover el desarrollo de cierto territorio y por último son monedas que tienen como objetivo transformar la naturaleza de los intercambios, al asegurar imparcialidad y simplicidad económica lo que facilitaría los intercambios que no ocurrirían con el sistema de moneda de curso legal (Oliver y Martínez, 2013).

2.6. Bancos de Tiempo

Una moneda social que ha presentado una gran aceptación es la denominada Banco de Tiempo, este modelo en palabras de su principal promotor Edgar Cahn, es el sistema organizado de moneda social que permite a sus consumidores intercambiar su propio tiempo y destreza en

forma de créditos de servicio, el autor considera que la economía se divide en dos partes; una que es vista desde los cánones clásicos que nombra economía de mercado y una “economía de no-mercado”, para entender la diferencia entre las dos, hace la analogía con el sistema nervioso, la economía de mercado es el sistema nervioso consciente mientras que la economía de no -mercado es el sistema inconsciente el cual se da por sentado hasta que falla, para el autor el modelo de banco de tiempo ayuda a que el sistema de no-mercado funcione normalmente al mantener en movimiento los recursos de la comunidad. El modelo que presenta se asemeja a un banco tradicional, si se considera que cuenta con una moneda regulada, un sistema de administración central y un sistema de crédito personal con poder adquisitivo (Martellini, 2014), es así como Cahn acuñó el término “dólar-tiempo”, que constituye una representación tangible de la reciprocidad y la coproducción (Cahn, sf), de acuerdo con Mortero un banco de tiempo es significativo porque “permite a la ciudadanía una experiencia de empoderamiento, al ser una herramienta que devuelve el protagonismo a los ciudadanos, lo que los aleja de la cultura del subsidio y la inercia asistencial” (Mortero, 2012, p.57).

Un banco de tiempo, utiliza las aptitudes, habilidades y conocimientos de las personas como valor de intercambio, el valor de los servicios es calculado por una unidad de tiempo y no por el grado de especialización, de forma que el banco se convierte en un mecanismo de igualación social, que permite reconocer y valorar el trabajo de todos por igual, especialmente en los grupos marginados (González, 2017 y Sanz, 2013).

Por ello es común que los bancos de tiempo sean instalados en las comunidades con población socialmente excluida, que no participa del voluntariado, están fuera del mercado laboral formal y son destinatarios pasivos de asistencia social, en razón a esto es que los promotores de este modelo de economía social consideran que cumple con el objetivo de generar inclusión al usar el tiempo

como un bien y generar capital social al permitir a la población el uso eficaz de su tiempo y habilidades, así como al apoyar el comercio local. (Seyfan, 2002 y Collom, 2008).

Las comunidades idóneas para el desarrollo de este modelo de banca alternativa cuentan con características comunes, más no exclusivas, es decir no existe una fórmula exacta o un listado de rasgos indispensables para que un Banco de Tiempo pueda instalarse y desarrollarse en una comunidad, sin embargo existen en todas ellas, dos tipos de energía convergentes: un hambre para reconstruir la comunidad y una unidad de reparar la injusticia que se deriva de las desigualdades intolerables (Cahn, s.f). Entre los rasgos comúnmente encontrados se encuentran:

- Población en estado de vulnerabilidad.
- Espacios públicos accesibles para la comunidad.
- Población con adultos mayores, familias uniparentales.

Gisbert actual presidente de la Asociación para el Desarrollo de los Bancos de Tiempo, considera que estos son un desarrollo natural de los LETS, aunque con características propias, al considerar el tiempo como patrón de intercambio para generar servicios, para dicho autor los bancos de tiempo deben presentar cuatro valores básicos; considerar a las personas como el principal bien o fortaleza, deben redefinir el valor del trabajo para abarcar los trabajos no remunerados, debe generar un sentido de pertenencia en la comunidad y debe aportar capital social a la misma (Gisbert, 2010). Es primordial que los bancos de tiempo restauraren la infraestructura social, al promover y desarrollar interacciones sociales dentro de las comunidades (Martellini, 2014).

Al generar un intercambio alternativo, el banco de tiempo promueve la creación de otro tipo de mercado, distinto al usual regido por las finanzas, promueve una banca alternativa con enfoque social, el sistema funciona cuando los usuarios ofrecen servicios que pueden realizar según sus

capacidades y reciben a cambio servicios específicos que ellos requieren, la oferta y la demanda está compuesta por los servicios que intercambian los usuarios (Sanz, 2013). La idea esencial es disminuir la necesidad del dinero convencional, aumentando el acceso de las personas a los recursos de la comunidad (Collom et al., 2012).

El intercambio se realiza a través del tiempo personal y profesional de los miembros y no es necesariamente directo o bilateral, debido a que las demandas y ofertas se entrecruzan, se convierte en una red donde todos sus participantes tienen oportunidad de aportar al beneficio comunal; otra característica valiosa de este modelo de moneda es que elimina la acumulación, al ser una moneda que no puede resguardarse debido al fenómeno de la oxidación, obliga a los usuarios a utilizarla y poner en movimiento la economía. (Casas, 2002).

Existen complejidades en los modelos de banco de tiempo en cuanto a su gestión se refiere, existen algunos muy sencillos que utilizan tableros o anuncios impresos, hasta los que tienen sus propias páginas en internet mediante las cuales realizan el contacto entre usuarios, para ejemplificar de manera general como es el proceso del banco de tiempo, se presenta la figura 4, el gestor o administrador del banco, puede ser alguna institución local, que se encarga de registrar los servicios y usuarios disponibles, lleva el control del registro en las cuentas de los usuarios, mientras los miembros ofrecen los servicios y toman aquellos que les son de mayor utilidad.

Al ser incluidos en el intercambio de servicios, los marginados que son personas que la economía formal rechaza por no tener la capacidad de generar recursos económicos o la capacidad de consumo suficiente, se ven incluidas por nuevas redes de confianza y reconocimiento de sus habilidades, es así como las personas de la tercer edad, amas de casa, adolescentes e incluso los

desempleados se convierten en co-productores y se alejan de la caridad o la beneficencia (Gisbert, 2010).

Una clasificación de los bancos de tiempo los divide en verticales y horizontales según su organización y funcionamiento, en el primer grupo se encuentran los que son altamente centralizados, cuentan con un gestor que interviene en todos los intercambios, al contactar a los usuarios del servicio con quien lo oferta, a su vez los usuarios tras realizar el intercambio contactan al gestor para validar el servicio y se cargué o descuenta a sus respectivas cuentas.



Figura 4 Ejemplo del proceso del Banco de tiempo. Fuente: elaboración propia con información de Gisbert (2010).

Por su parte los bancos con estructura horizontal son menos centralizados, en ellos los usuarios se comunican libremente entre ellos para acordar los intercambios, en este tipo de bancos el gestor se encarga de atraer nuevos miembros, organizar grupos o animar los intercambios, otras

variaciones en la administración de los bancos de tiempo es que pueden contar con personal remunerado o no y pueden estar soportados por instituciones públicas (Valor y Papoikonomou, 2016; Gisbert, 2010).

El propósito central de un Banco de Tiempo es asignar valor al tiempo de los usuarios, para ello se basan en la teoría del valor-trabajo (TVT) de Karl Marx, la cual dicta que el valor de un bien o servicio, depende directamente de la cantidad de trabajo socialmente requerido para producirla, entendiendo por “trabajo socialmente requerido” aquel trabajo humano abstracto, el esfuerzo físico y mental, independiente de las características concretas del trabajo, la cantidad de trabajo se mide en tiempo, en su unidad base; la hora. El valor de las mercancías, es lo que les permite identificarse como iguales entre sí, a pesar de la diferencias cualitativa de su valor de uso, razón que les permite ser equivalentes e intercambiables en una proporción cuantitativa. (Robles y Escorcía, 2014).

Se entiende entonces, que el valor de una mercancía está determinada por el tiempo de trabajo socialmente requerido para producirla, en esencia la sustancia de su valor, es medido por el tiempo de trabajo, por ende en una economía basada en el intercambio de equivalentes, el trabajo debe ser medido en trabajo abstracto que determina el valor de cambio y en trabajo concreto determina el valor de uso, sin embargo debe considerarse que no es su valor individual, sino su valor social, ya que el valor real se mide por el tiempo de trabajo requerido socialmente para su producción (Robles y Escorcía, 2012; Pagura, 2010; Divulgación marxista, 2012).

En este punto es imprescindible indicar que para Marx el trabajo se dividía en trabajo simple y cualificado, en su forma más simple el trabajo es considerado homogéneo y consiste en el gasto humano de energía en las tareas, que pueden ser realizadas por cualquier trabajador con el mínimo de entrenamiento, por su parte el trabajo cualificado son las actividades productivas que solo

pueden realizarse con previo aprendizaje de la especialidad requerida, para obtener el aprendizaje o cualificación, el trabajo complejo requiere considerar los gastos de trabajo de quien aprende el oficio, los gastos de quien le capacita, los gastos de trabajo contenidos en los materiales utilizados en su proceso de aprendizaje, por lo que el trabajo complejo es considerado como un múltiplo del trabajo simple, que se mide de acuerdo al grado de inversión en instrucción, de esta manera se puede mantener la misma relación de equivalencia entre el trabajo simple y el complejo. (Divulgación marxista, 2012 y Chaparro, 2010).

La Teoría del Valor Trabajo es inseparable de la idea de usar tiempo como moneda, al contemplar una hora de tiempo como la unidad principal de moneda, se tiene como primicia que los usuarios tienen el control de su destino financiero, debido a que su crédito es directamente proporcional a la cantidad de horas de trabajo, es así como el tiempo es moneda y su valor siempre es constante (Anónimo, 2017; Martellini, 2014).

Los bancos de tiempo conciben dos conceptos relevantes para estudiar, al generar una red de servicios, los usuarios son a la par consumidores y productores por lo que se convierten en *prosumidores*, lo que maximiza el potencial de los miembros. El siguiente concepto a analizar es la *corresponsabilidad*, como fenómeno que permite resolver los problemas derivados de la exclusión social y económica, al fomentar el sentido de pertenencia los miembros se tornan más productivos aumentando su autoestima y generando derechos sociales que la exclusión les había negado. La exclusión social es un indicador del alcance de los derechos en la sociedad, los derechos crean comunidad y esta produce integración y cohesión social (Fernández, 2014). Las monedas sociales, funcionan al generar redes de solidaridad, con las cuales se aminoran los efectos de escasez de trabajo y dinero, son una estrategia que activa el empleo, dinamiza el consumo local y estrecha los lazos en la comunidad y generan un modelo de inclusión en una sociedad multicultural,

pero igualitaria, al reconocer sistemas de producción alternativos, manteniendo presente el respetar los derechos sociales y políticos, que deberán desarrollarse simultáneamente (Coraggio, 2011).

2.7. Capital Social

El capital social como concepto es generado desde las diferentes concepciones del funcionamiento de la sociedad y tiene un carácter interdisciplinario (véase tabla 9), los autores base que estudiaron este concepto son Bourdieu, Coleman y Putman, en la tabla 10 se presenta un comparativo de lo dicho por estos autores. Sin embargo es Kaztman (2000) quien aporta una definición más coloquial al decir que el capital social es la capacidad de las personas “para movilizar la voluntad de otras personas en su beneficio sin recurrir a la fuerza o a la amenaza de fuerza” (p. 285) esta capacidad de movilidad se relaciona con la extensión de las obligaciones o derechos esperados recibir de otras personas, con la intensidad de los lazos que vinculan a las personas y a la fuerza de las normas que regulan su interacción. La complejidad de definir y medir el capital social radica en que es el menos tangible de los capitales, ya que su uso está acotado por la propia red de relaciones que lo define, asimismo a diferencia del capital físico que se instala en los derechos y el capital humano que se instala en las personas, el capital social se basa en las relaciones. Es entonces que el capital social depende de la capacidad de las personas para relacionarse, organizarse y formar nuevas redes (Lobo y Eva, 2011).

En este sentido es que Bourdieu (1986 y 2000) indica que existen tres tipos de capital; el económico, cultural y social, dichos capitales son equivalentes, por lo que pueden intercambiarse, este intercambio requiere de un esfuerzo por parte del individuo indicado como tiempo de trabajo y en la conservación de la energía social, es entonces que convertir el capital económico en social, requiere de una inversión de tiempo, preocupación y esfuerzo, que en principio parece gratuito o

desinteresado, pero que sin duda esta tazado de manera que obtenga un equivalente de capital social.

Tabla 9.

Abordaje del concepto capital social.

	Familiar-comunitaria.	Cívica.	Desarrollo.
Orientación general.	El capital social como soporte del bienestar familiar, la cohesión social y el bienestar comunitario.	El capital social como soporte de la participación cívica, el asociacionismo civil y la reciprocidad generalizada.	El capital social como soporte de estrategias de reducción de la pobreza e impulso al desarrollo económico.
Enfoque teórico	Sociológico.	Politológico.	Económico.
Principal tipo de red investigado	Redes primarias Redes vecinales.	Redes comunitarias.	Redes comunitarias.
Capital social que enfatiza	Capital social vinculante.	Capital social que tiende puentes.	Capital social que tiende puentes.
Formas de capital social	Estructurales /cognitivas.	Estructurales /cognitivas.	Estructurales /cognitivas.

Fuente: Ramírez (2005, p.91).

El capital social, de acuerdo con Durston (2000) se puede dividir en individual, grupal, comunitario y externo, el primero habla de las relaciones social del individuo que involucran confianza y reciprocidad, que se mueve a través de redes ego centradas generalmente basadas en parentesco, identidad o familiaridad, que las personas pueden activar para su beneficio individual y constan del crédito acumulado en forma de reciprocidad difusa. La segunda categoría refiere a grupos relativamente estables, de alta confianza y cooperación en los cuales se armonizan lazos horizontales de reciprocidad con lazos verticales, generalmente entre un líder local y un grupo que lo apoya. Por su parte el capital comunitario es por medio de instituciones complejas a través de cooperación y gestión, que se manifiesta en las normas y estructuras que conforman a las instituciones, residiendo así en sistemas complejos, en sus estructuras normativas, gestionarias y sancionadoras. Finalmente el capital social externo refiere a las conexiones de un individuo con personas o grupos fuera de la propia comunidad, lo cual proporciona beneficios adicionales. Es

entonces que el capital social individual es propiedad de quien puede beneficiarse de ello, mientras que el capital social comunitario no es propiedad de nadie, pero contribuye al beneficio del grupo. (Arosteguy, 2007; Durston, 2000; Lobo y Eva; 2011).

El CEPAL (Durston, 2001, Barozet 2003), ha realizado diversos estudio respecto al capital social, al considerarlo como un elemento importante que plantea que las relaciones estables de confianza, reciprocidad y cooperación pueden contribuir a reducir los costos de transacción, producir bienes públicos y facilitar la constitución de organizaciones de gestión de base efectivas, de actores sociales y de sociedades civiles saludables, es decir cuando se invierte tiempo, esfuerzo y bienes de identidad compartida para construir relaciones de intercambio recíprocas o cooperativas es cuando se genera capital social (Durston, 2000 y Maseda, 2015).

Para entender el capital social es importante considerar cuatro premisas, empezando por que el capital social no se desgasta con el uso, sino por la falta de ello, por su naturaleza multidimensional no es fácil de identificar y cuantificar, aunado a que su construcción es interna y que a su vez tiene aspectos negativos que deben ser considerados (González, 2009).

Tabla 10.

Comparativo de autores sobre capital social.

	Bourdieu	Coleman	Putman
Definición	<p>Agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo.</p> <p>Conjunto de recursos reales o potenciales a disposición de los integrantes de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas.</p>	<p>Aspectos de la estructura social que facilitan ciertas acciones comunes de los agentes dentro de la estructura.</p> <p>No es una entidad singular, sino una variedad de entidades con dos elementos en común: todos ellos consisten en algunos aspectos de las estructuras sociales que facilitan ciertas acciones de los actores dentro de la estructura.</p>	<p>Aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, normas, confianza que facilitan la acción y cooperación para beneficio mutuo.</p> <p>Activo históricamente acumulado por una sociedad a partir de la acción organizada de sus miembros, sobre la base de determinadas normas sociales de cooperación, la interiorización de varios valores (confianza, solidaridad, reciprocidad), y la existencia de un tejido social, permitiendo tal capital social una mayor eficacia en la consecución del bienestar.</p>
Enfoque	<p>Supone que el capital social es un mecanismo de diferenciación social y reproducción de las clases.</p>	<p>Considera que el capital social es el vínculo entre el actor y la estructura.</p>	<p>Observa el capital social como la reserva comunitaria.</p>

Tabla 10 (continuación)

Alcance	<p>* El volumen de capital social, poseído por un determinado agente depende del tamaño de la red de conexiones que puede movilizar de manera eficaz y en el volumen de la capital (económico, cultural o simbólica) poseído por derecho propio por cada uno de aquellos a quienes que está conectado.</p> <p>* El capital social es el poder o fuerza que es a la vez causa y efecto de las diferencias entre clases sociales.</p>	<p>Medido respecto al valor de las relaciones sociales para ampliar las oportunidades individuales, impulsar la movilidad social y favorecer la cohesión.</p>	
Componentes	<p>Costa de cuatro elementos esenciales; *La pertenencia a un grupo. *La existencia de relaciones de intercambio material y simbólico que se dan en su interior. *Su grado de institucionalización. *Los recursos que posee dicho grupo.</p>	<p>Formado por obligaciones y las expectativas, que surge en contextos de intercambio * El potencial de información, es el potencial de información inherente a las relaciones sociales. *Las normas y sanciones efectivas. * Las relaciones de autoridad. * Las organizaciones sociales apropiables para otros fines y * Las organizaciones intencionales. Afirma que el capital social se compone esencialmente de confianza, normas de reciprocidad y redes de compromiso cívico.</p>	<p>*Las Surge gracias a cuatro elementos; compromiso cívico, reciprocidad, confianza y, asociatividad. Produce beneficios tanto para quien forma parte de la red, como para los individuos o grupos que sin estar en la red guardan cierta relación con la misma</p>
Clasificación	<p>Individual. Familiar o doméstico .Colectivo-comunitario</p>	<p>Micro del individuo y sus relaciones Macro de la comunidad en conjunto.</p>	<p>*Formal / Informal. *Denso/ Tenue. *Vuelto hacia dentro / Vuelto hacia fuera. *Vinculante/ Que tiende puentes. *.</p>

Fuente elaboración propia con información de Durston, 2001, Barozet 2003; Bourdieu, 1986 y 2000; Fernández et al. 2007; Plascencia, 2005; Capdevielle, 2014

A pesar de todos los beneficios enlistados, existe una fracción negativa del capital social que es abordado por Durston (2000) quien menciona como aspectos negativos del capital social que mata la iniciativa individual, excluye y margina, restringe la libertad y puede tomar la forma de asociación criminal al fomentar la rivalidad y los conflictos intergrupales.

En principio el capital social se manifiesta naturalmente en los lazos de carácter personal o en su creación a partir de las interacciones entre personas que cooperan, sin embargo es necesario un proceso de institucionalización, estableciendo normas y procedimientos para lograr objetivos comunales y no dejar desvanecerse el capital antes situaciones externas, lograr esta institucionalización requiere de que las corporaciones socioculturales informales de confianza, cooperación, liderazgo, prestigio y clientelismo sean temas de la política pública. En esencia el capital social así formado debe servir para que los pobres renegocien las relaciones desiguales de poder. (Durston, 2000). La conformación del capital social así como su medición considera distintos indicadores dependiendo el autor que los establece, pero en general considera cuatro aspectos; relaciones sociales, confianza, cooperación y asociatividad (Lobo y Eva, 2011).

Al ser un fenómeno social, el capital social se constituye de diversos indicadores en la tabla 11 se enlistan las dimensiones e indicadores que algunos autores consideraron al estudiarlo. Más allá de dichos indicadores los promotores del concepto de capital social, han identificado las características institucionales y funciones del capital comunitario las cuales son; control social mediante imposición de normas compartidas, la creación de confianza, la cooperación coordinada en tareas que exceden las capacidades de una red, la resolución de conflictos por los líderes, movilización y gestión de recursos comunitarios, legitimización de líderes y ejecutivos con funciones de administradores y finalmente generación de ámbitos y estructuras de trabajo en equipo (Durston;2000 y Arosteguy, 2007

Tabla 11.

Indicadores de Capital Social

	Dimensión	Indicador
(Narayan y Cassidy, 2001).	Características de los grupos o asociaciones.	Número de membresías. Frecuencia de participación. Aportaciones monetarias. Participación en la toma de decisiones.
	Normas generalizadas.	Percepción de confiabilidad de la gente. Sentido de justicia y disposición a ayudar.
	Conexiones barriales.	Disposición de los vecinos a ayudar si el entrevistado o alguno de sus hijos caen enfermo.
	Voluntarismo.	Participación como voluntario, si ha ayudado a alguien y expectativas hacia el voluntariado.
Grootaert y otros (2003)	Confianza.	Nivel de confianza en la familia, los vecinos, los hombres de negocios, jueces, policías, gobierno local.
	Grupos y redes.	Densidad de membresía. Diversidad de la membresía. Extensión del funcionamiento democrático. Extensión de la conexión a otros grupos.
	Confianza y solidaridad.	Confianza generalizada. Confianza en tipos específicos de personas. Extensión de la acción colectiva.
	Acción colectiva y cooperación.	Tipo de actividades emprendidas colectivamente. Valoración general del grado de disposición a cooperar y participar en acciones colectivas.
	Información y comunicación.	Uso de medios de comunicación (correo, teléfono, televisión, radio). Forma en que se entera de asuntos de gobierno y accede a información económica (empleo, precios, etc.).
	Cohesión social e inclusión.	Medidas específicas para: inclusión, sociabilidad cotidiana (frecuencia de trato con personas iguales o diferentes étnica, social y culturalmente) y conflicto y violencia.
Putman (2002)	Empoderamiento y acción política.	Sentimientos de: felicidad, eficacia personal y capacidad de influir en eventos locales y asuntos políticos más amplios.
	Participación política.	Votación en elecciones presidenciales. Nivel de interés por acontecimientos actuales. Número de lectores de periódicos. Índice de identificación con partidos políticos y trabajo voluntario. Diversas formas de expresión pública.
	Participación cívica.	Número de asociaciones nacionales no lucrativas. Participación activa de ciudadanos en organización cívica. Pago de cuotas a organizaciones. Afiliación y asilencia a la iglesia y asociaciones profesionales.
	Vínculos sociales.	Frecuencia de visitas a casa de amigos. Frecuencia de asistencias a lugares de socialización. Frecuencia de juegos de carta. Tiempo semanal dedicado a la socialización informal.
	Altruismo, voluntariado.	Dinero entregado a causas altruistas como porcentaje del ingreso. Frecuencia de donativos, Participación en actividades de voluntariado.
Reciprocidad, honradez y confianza.	Opinión individual sobre la honradez y moralidad. Índices de rechazo a las encuestas. Obediencia de conductoras. Volumen de adquisición de pantallas de registro telefónico. Índice de criminalidad.	

Fuente: elaboración propia con información de Ramírez (2005)

2.8 Trabajos previos sobre Bancos de Tiempo en México

Como parte de la revisión teórica efectuada, se consideró necesario ubicar los trabajos realizados con el tema específico de los Bancos de Tiempo en México, (véase tabla 12) encontrando que el tema tiene muchas oportunidades de ser investigado, debido a que fueron escasos los documentos o artículos publicados, siendo la edición más reciente la del año 2017 y dos más de 2007 en su conjunto están referidos a el efecto de dicho instrumento en el combate a la delincuencia, el desempleo y su relevancia para la conformación de redes sociales.

De tal manera que solo fueron detectados dos artículos publicados en revistas, un documento publicado en el blog personal de la administradora de un Banco de Tiempo, donde también incluye videos. Es necesario destacar que en el artículo de Godoy (2007) se describen las buenas prácticas derivadas de un proyecto basado en los Bancos de Tiempo, que mereció un premio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Tabla 12

Publicaciones sobre Bancos de Tiempo en México.

Título	Datos de publicación	Enfoque
Banco del Tiempo, ¿Alternativa para el desempleo en México?	Carmen O. Bocanegra Gastelum y Eduardo Salas García (2007) Revista: Ruta Crítica de la Universidad de Sonora.	Los bancos de tiempo como estrategia para disminuir la delincuencia y el desempleo.
Experiencias en el Banco de Tiempo de Mérida, Yucatán, México.	Helga Geovannini. (2017) En blog personal de la autora.	Los bancos de tiempo como generadores de red social.
Una Extraña Cadena de Favores.	Emilio Godoy (2007) Poder y Negocios, Año 4, número 1, enero de 2008.	Los bancos de tiempo como estrategia para disminuir la delincuencia

Fuente: elaboración propia, con base en Bocanegra y Salas (2007), Geovannini (2017), Godoy (2007).

Los documentos enlistados aportaron a la investigación al mencionar la existencia de Bancos de Tiempo en México como son el de Sinaloa, Ciudad Juárez, Monterrey, Guadalajara y Ciudad de México, además de proporcionar información respecto al premio ganado por el Banco de Tiempo de Sinaloa, el cual se anexo al análisis documental de la presente tesis.

3. Metodología

3.1. Selección del método

Para clasificar la investigación de acuerdo a los diversos enfoques metodológicos, se tomó como punto de partida que la investigación fue del tipo no experimental, mediante la metodología de estudio de caso, centrado en la interacción de los bancos de tiempo que se encuentran funcionando en el país y las comunidades en las que se desenvuelven, para lo cual se partió de un estudio descriptivo en el que se establecieron las características demográficas de la población analizada, se identificaron las formas de conducta y actitudes de las personas involucradas para comprobar la asociación entre las variables de investigación, se buscó comprobar la proposición central, la cual al estar construida de variables que en sí mismas contienen otras variables, es decir existir multicausalidad tornó la investigación a un estudio explicativo (Martínez; 2006, Ollivier y Thompson, 2017).

Se consideró una temporalidad transversal y un nivel de profundidad correlacional, que buscó explicar la relación entre las variables banco de tiempo, capital social y población vulnerable. El diseño de método fue inductivo, siendo seis bancos de tiempo en México y la población considerada vulnerable los sujetos o unidades de estudio. Las técnicas que se utilizaron para la investigación fueron entrevistas y cuestionarios a los involucrados, así como análisis de informes y documentos oficiales.

Se eligió el método de estudio de caso, debido a que es el método que permite investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren, permitiendo estudiar fenómenos desde múltiples perspectivas. (Martínez, 2006). La investigación se desarrolló con enfoque cualitativo, al tratarse del proceso de investigación de un fenómeno al cual se accede a través de interpretaciones sucesivas, con la ayuda de instrumentos y técnicas que permiten

interpretar el fenómeno de forma integral. Al ser cualitativa, (Monge, 2010). Sigue un método inductivo que opera de lo particular a lo general, mediante la recolección, organización, análisis e interpretación de datos, con el fin de garantizar la representatividad y valides de la información en una búsqueda de profundizar la comprensión del problema. A manera de resumen en la tabla 13 se presenta la clasificación metodológica de la investigación.

Tabla 13.

Clasificación metodológica

Concepto	Clasificación
Metodología	Cualitativo.
Tipo de investigación.	No experimental.
Tipo de estudio.	Explicativo.
Temporalidad.	Transversal.
Diseño del método.	Inductivo.
Técnicas de investigación.	Entrevistas. Análisis documental.
Estrategia.	Estudio de caso.

Fuente: elaboración propia

3.2. Estudio de caso

Dentro del universo de herramientas o metodologías que tiene la investigación cualitativa, se seleccionó el estudio de caso, al ser la técnica que permite estudiar un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son visibles, además de que contienen más variables de interés que datos observables y cuenta con múltiples fuentes de evidencia (Monge, 2010; Yin 2009). Esta técnica es la adecuada para explicar relaciones causales complejas, contextualizar correctamente el fenómeno analizado, cuando se

quiere comprender la situación considerando todas las variables relevantes (Larringa y Rodríguez, 2010; Yin, 1994).

A su vez es importante mencionar que según el objeto de la estrategia de investigación, se clasificó la exploración como explicativa, ya que trato de desarrollar o depurar teorías, por lo que reveló las causas y los procesos del fenómeno de los bancos de tiempo (Monge, 2010). Con respecto al número de casos que conformaron el estudio, fue colectivo al estudiar conjuntamente seis bancos, con poco o nulo interés en un caso particular, si no con la intención de indagar sobre el efecto en la población o condición en general (Galeano, 2004) en cuanto a la función del paradigma en el que la investigadora se situó, fue desde el enfoque interpretativo, con un método hermenéutico y fenomenológico, con una teoría de la verdad, como representación intencionada, cuya validez fue mediante afirmaciones de conocimientos defendibles y su fiabilidad fue la conciencia interpretativa (Cepeda, 2006).

3.3. Planteamiento del problema

La presente investigación busco explicar el efecto de los bancos de tiempo en las comunidades donde radican, para comprobar que este modelo de economía, genera capital social que fortalece a la comunidad, disminuyendo la exclusión social y económica de la población vulnerable, al permitir a los involucrados generar sentido de pertenencia, redes sociales fuertes y sistemas de intercambio de servicios, lo que demuestra que el capital social enriquece a los miembros de la comunidad, la idea central es analizar si realmente es posible rescatar y maximizar las habilidades de la población vulnerable, mediante este modelo de economía social.

El propósito de esta investigación es contrastar la teoría que indica que los Bancos de Tiempo generan beneficios económicos y sociales en sus comunidades al permitir el intercambio de servicios y generar *corresponsabilidad* entre sus miembros (Seyfan, 2002 y Collom, 2008). Es esencial mencionar que los bancos de tiempo se desarrollaron para incluir a la población en desamparo, debido a que se considera que sus habilidades o capacidades, son un activo que se desaprovecha, por lo cual este modelo de economía propone el intercambio de servicios mediante una moneda complementaria; el tiempo.

Al plantear de esta manera el problema, se da respuesta al cuestionamiento de la pertinencia de la investigación, la cual se justifica al ser una investigación económica-administrativa que encaja perfectamente en la línea de investigación de estudios económicos en los sectores público, privado y social, su relevancia radica en el porcentaje de población mexicana que se encuentra en el estrato de vulnerabilidad por carencia social o ingreso, el cual de acuerdo a la Secretaria de Desarrollo Social (2018) en su informe anual del 2018 es del 27% y 7% respectivamente, lo que equivale a una población aproximada de 41,465,776 mexicanos, por lo cual es necesario proponer un modelo de economía social que genere beneficios para el desarrollo económico de esta población. Para asegurar la factibilidad de la investigación se aplicó una metodología de estudio de caso, con la cual se estudiaron seis bancos de tiempo que se encuentran instalados en el país los cuales son;

1. Banco del Tiempo Attillo en la Ciudad de México.
2. Banco de Tiempo Ciudad Juárez en Chihuahua.
3. BDT Mérida en Yucatán.
4. Banco de Tiempo Los Mochis en Sinaloa.
5. Banco de Tiempo Toluca en Estado de México.
6. Banco de Tiempo de Guadalajara en Jalisco

De los bancos enlistados, los últimos tres se encuentran actualmente inactivos, mientras que los tres primeros continúan con sus actividades, más adelante se darán detalles de los bancos objeto de estudio.

Establecido el planteamiento del problema, se procedió a construir la pregunta central de la investigación, la cual fue: ¿Cómo al generar capital social, los bancos de tiempo en México se convierten en una estrategia para la inclusión económica y social de la población vulnerable?.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación, se generó una proposición central que indica que los bancos de tiempo en México, contribuyen a la inclusión económica y social de las personas vulnerables por ingresos o carencia social, al permitir el intercambio de servicios lo que generan capital social en la comunidad en que radican.

3.4. El objeto de estudio

Para determinar los bancos de tiempo que formarían parte de la investigación, se realizó una búsqueda exhaustiva de bancos de tiempo en México, por medio de la página oficial de bancos de tiempo (<http://www.bdtonline.org/>) redes sociales (facebook) y mediante el contacto con integrantes de la Red Nacional de Investigadores y Educadores en Cooperativismo y Economía Solidaria (REDCOOP).

Derivado de la investigación previa y de la búsqueda exhaustiva en los medio mencionados, fueron ubicados un total de once bancos de tiempo en México (véase figura 5).



Figura 5. Bancos de Tiempo en México. Fuente: elaboración propia.

De los bancos localizados, se hizo contacto con todos para solicitar de su apoyo para el desarrollo de la investigación, lamentablemente algunos bancos suspendieron sus actividades y otros no respondieron, ni mostraron actividad alguna en redes sociales, por lo cual de los diez bancos mencionados se seleccionaron seis, con los cuales se mantuvo contacto directo con el administrador o con el equipo coordinador.

3.5. Los bancos seleccionados

De los bancos de tiempo que respondieron al contacto inicial y se mostraron dispuestos a participar en la investigación tres se encuentran activos los cuales son, BDT Mérida Yucatán Org, Banco del Tiempo Altillo en la Ciudad de México, Banco de Tiempo de Ciudad Juárez, por su parte los bancos de Los Mochis, Toluca, y Red de economía solidaria, están actualmente cerrados, pero se mostraron interesados en participar, por lo cual se incluyeron en la investigación para mostrar la perspectiva y experiencia de sus usuarios y administradores. En la figura 6, se muestran los datos de los Bancos de Tiempo incluidos en el estudio, mostrando su nombre, ubicación

geográfica así como el año de su creación y número de años funcionando, en este sentido cabe mencionar que los bancos que suspendieron sus actividades, duraron en promedio 3 años funcionando.

 <p>BDT MERIDA YUCATAN .ORG</p>	<p>Nombre: BdT Mérida Yucatán Org</p> <p>Ubicación: Mérida Yucatán</p> <p>Página oficial: http://www.bdtmeridayucatan.org/</p> <p>Año de creación: 2015</p> <p>Años funcionando: 3</p>
 <p>BANCO DEL TIEMPO SAN JOSÉ DEL ALTILLO</p>	<p>Nombre: Banco de Tiempo San José del Altílo</p> <p>Ubicación: Ciudad de México</p> <p>Red social: m.me/bdtaltillo</p> <p>Año de creación: 2016</p> <p>Años funcionando: 2</p>
<p> Sin logo</p>	<p>Nombre: Banco de Tiempo Juárez</p> <p>Ubicación: Ciudad de Juárez</p> <p>Red social: NA</p> <p>Año de creación: 2018</p> <p>Años funcionando: 9 meses</p>
 <p>RED de economía SOLIDARIA</p>	<p>Nombre: Red de economía solidaria</p> <p>Ubicación: Guadalajara</p> <p>Red social: m.me/RedEcoSol</p> <p>Año de creación: 2008</p> <p>Año de cierre: 2014</p>
 <p>Banco del Tiempo</p>	<p>Nombre: Banco de Tiempo de Sinaloa</p> <p>Ubicación: Los Mochis</p> <p>Red social: NA</p> <p>Año de creación: 2007</p> <p>Año de cierre: 2009</p> <p>Banco con apoyo gubernamental</p>
	<p>Nombre: Banco de Tiempo de Toluca</p> <p>Ubicación: Toluca</p> <p>Red social: NA</p> <p>Año de creación: 2009</p> <p>Año de cierre: 2011</p> <p>Banco con apoyo gubernamental</p>

Figura 6. Datos de los bancos de tiempo. Fuente: elaboración propia.

3.6. Objetivos

Tras plantear el problema de investigación, se establecieron objetivos específicos y generales, con la intención que aportaran a responder las preguntas de investigación planteadas. En lo que respecta al objetivo general de la investigación fue;

- Explicar la manera en que los Bancos de Tiempo al generar capital social, contribuyen a la inclusión económica y social de la población vulnerable en las comunidades donde radican.

Para cumplir con dicho objetivo, se plantearon los siguientes objetivos específicos;

- Identificar la situación que prevalece en México en cuanto a la población en situación de pobreza, particularmente la clasificada como vulnerable por ingresos o carencias sociales.
- Explicar la importancia, características y funcionamiento de las monedas sociales y el modelo denominado banco de tiempo, en el contexto nacional e internacional.
- Establecer los efectos que los bancos de tiempo producen en las comunidades mexicanas al generar capital social.

El primero de los objetivos se estableció para definir la población objetivo de la investigación, delimitando a la población por un perfil demográfico, por ello se puso especial énfasis en la población vulnerable, por ser la población que mejor puede desenvolverse en este tipo de modelos económicos. Por su parte el segundo objetivo busco fortalecer el conocimiento respecto al modelo analizado, con la intención de mostrar los argumentos teóricos que sustentan su aplicación en el tipo de población analizada. Finalmente el tercer objetivo se fijó con la intención de mostrar los resultados de la investigación realizada al entrevistar a los involucrados en los bancos de tiempo del país y su posterior comparación o contraste con lo dictado por los teóricos de la economía solidaria.

3.7. Dimensiones, pregunta central y preguntas de investigación

Con la pregunta de investigación en mente se acordaron las dimensiones de análisis, que son población vulnerable, capital social y la relación de estas con el eje principal de los bancos de tiempo, de dichas dimensiones se desprenden a su vez las preguntas de investigación, a las cuales se les formuló una proposición como respuesta preliminar, las cuales son;

- La población vulnerable requiere generar mecanismos de inclusión económica y social que les permita superar la vulnerabilidad, mediante estrategias de economía social.
- Los bancos de tiempo, permiten el intercambio de servicios e impulsan la economía local.
- Los bancos de tiempo, generan estrategias que permiten fortalecer el capital social en las comunidades, mediante la gestión del intercambio de servicios.

El propósito es central es comprobar o rechazar dichas proposiciones, a partir de las cuales se generaron las variables dependientes que son; superación del estado de vulnerabilidad económica y social, fortalecimiento de la economía social y generación de capital social, así como las variables independientes que son ; estrategias de economía social, intercambio de servicios a través de los Bancos de Tiempo y contribución de los bancos de tiempo, estas variables se utilizaron para establecer los instrumentos de investigación, (véase tabla 14) una vez determinadas las variables se enlistaron los indicadores con las cuales se finaliza el diseño de la investigación.

Los indicadores se clasificaron por dimensión de análisis, (véase tabla 15) estos indicadores fueron seleccionados de las distintas metodologías que los autores expuestos en el marco teórico, en el caso concreto de la dimensión vulnerabilidad, se consideró la metodología del CONEVAL (2010) al contemplar que es una metodología completa que abarca las dimensiones de línea de pobreza y derechos sociales.

Tabla 14.

Dimensiones y preguntas de investigación

Pregunta central	¿Cómo al generar capital social, los bancos de tiempo en México se convierten en una estrategia para la inclusión económica y social de la población vulnerable?		
Dimensiones de análisis	Poblacion vulnerable	Bancos de tiempo	Capital social
Pregunta por dimension	¿Cuáles estrategias aplica la población vulnerable para superar la situación de exclusión económica y social en que viven?	¿Cuál es la contribución que hacen los banco de tiempo, a la construcción de capital social en las comunidades mexicanas?	¿Cuál es la contribución que hacen los banco de tiempo, a la construcción de capital social en las comunidades mexicanas?
Proposición	La población vulnerable requieren generar mecanismo de inclusión económica y social que les permita superar la vulnerabilidad, mediante estrategias de economía social	Los bancos de tiempo, permiten el intercambio de servicios e impulsan la economía local	Los bancos de tiempo, generan estrategias que permiten crear y fortalecer el capital social en las comunidades, mediante la gestión del intercambio de servicios
Variables	VI: Estrategias de economía social VD: Superación del estado de vulnerabilidad económica y social	VI: Intercambio de servicios a través de los Bancos de Tiempo VD: Fortalecimiento de la económica local	VI: Contribución de los bancos de tiempo VD: Generación de capital social

Fuente: elaboración propia.

Respecto a los indicadores seleccionados para la medición del capital social, se tomaron de lo propuesto por Bourdieu (1986 y 2000) y Putman (2002) al ser indicadores fácilmente identificables durante una entrevista que fue la técnica de investigación aplicada. Finalmente en la dimensión de los bancos de tiempo, se contemplaron los estudios de Oliver y Martínez (2013) así como de Martellini (2014), quienes estudiaron el ciclo de vida y comportamiento de los bancos de tiempo.

Tabla 15.

Indicadores por dimensión.

Vulnerabilidad	Bancos de tiempo	Capital social
Vivienda. Acceso a servicios (agua potable, luz, cañería). Saneamiento. Hacinamiento. Cantidad de menores en el hogar.	Patrones de participación. Número de transacciones por individuo y comunidad. Antigüedad de usuarios. Número de usuarios.	Participación. Reciprocidad. Cantidad de intercambios. Intercambios sin retorno.
Educación. Becas o apoyos gubernamentales. Último nivel educativo. Asistencialismo. Presupuesto ejercido en programas gubernamentales.	Motivo participación. Beneficios percibidos. Valores comunes. Confianza.	Nivel de interés por acontecimientos locales. Afiliación y asistencia a la iglesia. Número de asociaciones no lucrativas.
Salud. Cobertura de salud. Tipo de afiliación en seguridad social. Gasto promedio en salud	Perfil demográfico. Género. Edad. Escolaridad. Ocupación.	Vínculos sociales. Frecuencia de visitas casa amigos. Tiempo semanal dedicado a socializar.
Trabajo. Población ocupada y asalariada que no recibe prestaciones. Antigüedad en el trabajo. Número de personas del hogar que trabajan.	Ocupación del director. Tipo de sistema para registro. Número de gestores. Tipo de apoyo institucional.	Cooperación y asociatividad. Número de grupos sociales. Número de participantes en actividades comunales. No de empresas o negocios locales

Fuente: elaboración propia.

3.8. Técnicas de investigación

La investigación se realizó mediante entrevistas semiestructuradas y encuestas cualitativas a los participantes de los bancos de tiempo divididos en dos grupos de interés, por un lado los usuarios o miembros del banco, quienes respondieron a las entrevistas de manera anónima, para conservar la confidencialidad de su información, por otro los coordinadores o gestores, (véase tabla 16) esto para cubrir el muestreo de diversidad en la población participante.

Se utilizó esta técnica debido a que permite analizar la experiencia de los individuos o grupos, así como las interacciones y comunicaciones que se producen durante el proceso (Jasen, 2013).

De acuerdo a la clasificación de Kvale (2011) se realizaron entrevistas narrativas, las cuales se centran en la historia que los sujetos, poniendo énfasis en la estructural temporal y social del fenómeno en que participan. A la par se segmentaron los bancos de tiempo en activos e inactivos, de manera que para cada grupo se realizó una entrevista diferente, las cuales se encuentran en el anexo uno y dos.

Tabla 16.

Informantes

Banco	Nombre del administrador
BdT Mérida Yucatán Org	Helga Giovannini
Banco de Tiempo San José del Altillo	Ana Paola Garza
Banco de Tiempo Juárez	Adriana Martínez Topete
	Diana Guinez
	Carolina Rosas Heimpel
Red de economía solidaria	Eduardo Aguilar
Banco de Tiempo de Sinaloa	Justo Molachino Amaro
Banco de Tiempo de Toluca	Pablo Rubí
	Justo Molachino Amaro

Fuente: elaboración propia

Para enriquecer la investigación mediante una triangulación, se utilizó la técnica de observación documental y se analizaron diversos documentos, como son artículos publicados por integrantes de los bancos, quienes explicaban su experiencia participando en un modelo de economía social de este tipo. Además se tuvo acceso a los documentos oficiales de los bancos como son lineamientos, objetivos y filosofía.

3.9 Validez y confiabilidad

La validez de una investigación tiene como objetivo cotejar que efectivamente se mide lo que se propuso al plantear el problema de investigación, es decir que busca que las conclusiones representen efectivamente los constructos diseñados. Al ser una investigación cualitativa con un enfoque de estudio de caso es importante considerar al verificar la validez externa que su estructura de significado, será específica para ese grupo de estudio, única en su modo y circunstancia, por lo cual no debe ser comparada o equiparada con los resultados de otro grupo de estudio (Martínez, 2006 e Hidalgo, 2016). Para verificar la validez de la investigación se realizó por medio del método de saturación, el cual consiste en reunir las pruebas y evidencias suficientes para avalar la credibilidad de las conclusiones, lo cual es posible al repetir las entrevistas hasta el punto en que no se encuentre información nueva o la misma información sea repetida por varios entrevistados, es decir que no aporta nuevos hallazgos (García, 2002 e Hidalgo 2016).

En cuanto a la confiabilidad, es el proceso empírico para confirmar el grado de semejanza entre el contexto del investigador y el contexto del objeto de estudio, esta semejanza es relativa y depende totalmente del grado de incorporación o apareamiento de sus características más sobresalientes, depende de la descripción del evaluador sobre el tiempo, lugar y circunstancia donde ocurre la evaluación, para poder así transferir juicios hacia otros evaluadores. (García, 2002). La confiabilidad de la investigación se realizó por medio de triangulación de información, al contrastar lo recabado en las entrevistas tanto de usuarios como de administradores de los bancos de tiempo activos e inactivos, con documentos oficiales de los bancos, artículos y opiniones de expertos.

3.10. Análisis

Las entrevistas se hicieron por medios electrónicos, utilizando para ello tanto el correo electrónico como la herramienta de *google docs* para el llenado de formularios, una vez recabada la información, se utilizó para su análisis el software Atlas ti en su versión 7, con el cual se logró clasificar la información por medio de códigos, familias y redes, lo que facilitó analizar la información al mostrar la repetición de datos, con lo cual se comprueba la validez de la investigación, de igual manera permitió hacer la triangulación entre la distintas fuentes de información para la comprobación de la confiabilidad. Después de vincular los documentos(véase tabla 17) y las entrevistas en el software, se procedió a generar la codificación de las citas y la vinculación de conceptos, de manera que se creó la red semántica que se presenta en la figura 7, en la cual se muestran las relaciones, densidad y concurrencia de los códigos claves.

Tabla 17.

Documentos analizados.

Fuente	Tipo	Nombre del documento
Administradora del Banco de Tiempo de Mérida	Blog personal	Experiencias en el Banco de Tiempo de Mérida, Yucatán, México
Página oficial de Bancos de Tiempo	Imagen	Como funciona el Banco de Tiempo
Banco de Tiempo de Mérida	Documento oficial	Acuerdos de funcionamiento
Banco de Tiempo de Mérida	Documento oficial	Formato de inscripción
Banco de Tiempo de Mérida	Documento oficial	Declaración de valores
Base de datos <i>HABITAT II</i>	Documento oficial	Reconocimiento a las mejores practicas
Administrador del Banco de Tiempo de Sinaloa	Artículo de revista	Una extraña cadena de favores

Fuente: elaboración propia.

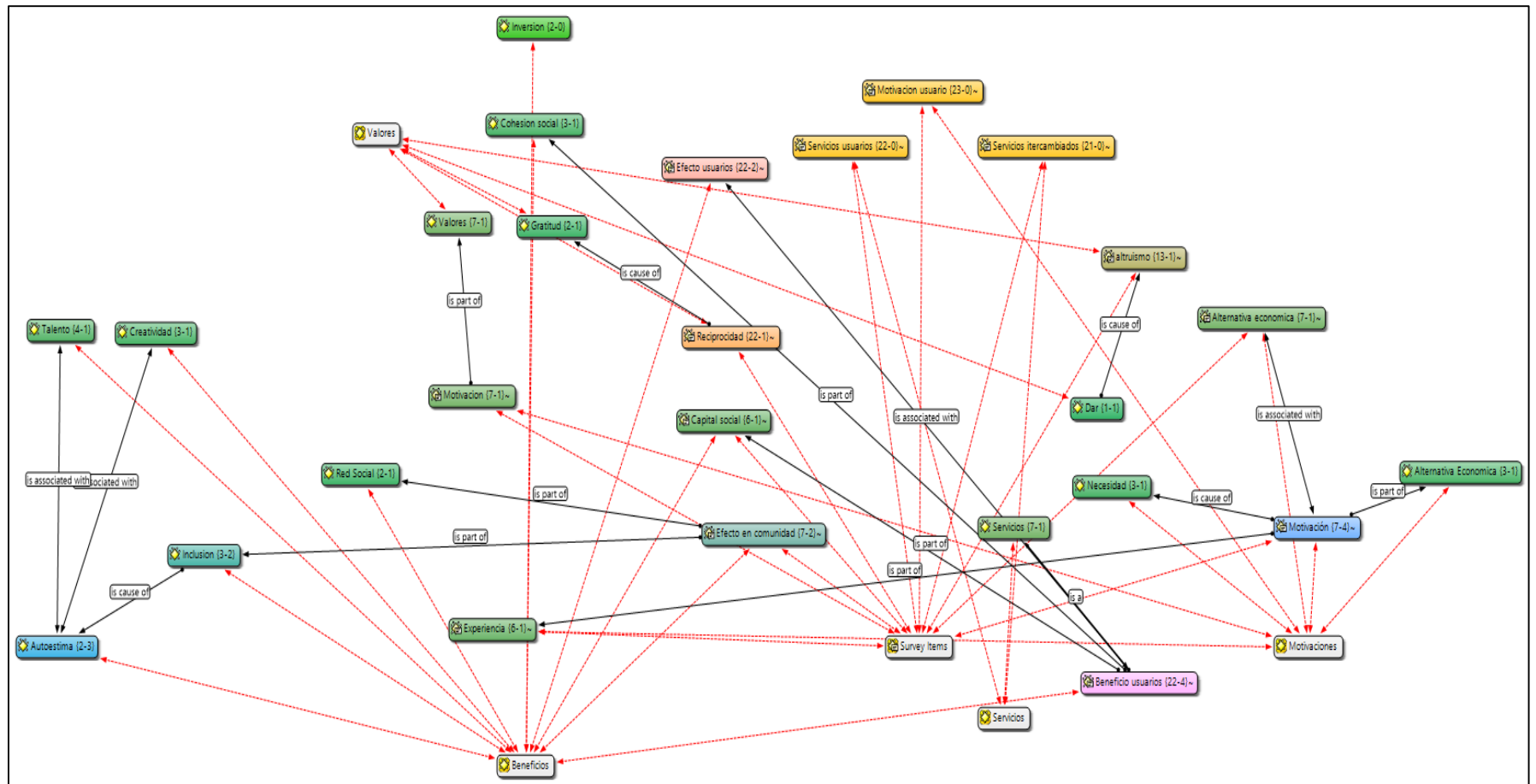


Figura 7. Red semántica. Fuente: elaboración propia con apoyo en Atlas ti.

4. Resultados

4.1. Perfil demográfico de los usuarios

En primer lugar se presenta una descripción general del perfil demográfico de los usuarios entrevistados, para comparar el mismo con los indicadores de vulnerabilidad seleccionados y determinar si se pueden catalogar dentro de los estratos de vulnerabilidad por ingreso o carencia social. Antes que nada, en lo que respecta al género, son las mujeres las que más participan en este tipo de modelo social, lo que se nota al tener un 68% de entrevistados mujeres, contra un 32% de hombres, por su parte el estado civil de los usuarios se dividió en 64% solteros y 36% casados.

En cuanto a ocupación se refiere el 81% de los usuarios eran empleados y solo el 5% era desempleado (véase figura 8). En el nivel de estudios, la mayoría de los entrevistados contaban con licenciatura con un 46%, y en un porcentaje similar del 45% contaban con estudios de posgrado, por lo que 9% restante contaba únicamente con preparatoria terminada. Lo que muestra que los entrevistados no cuentan con rezago educativo, puesto que todos contaban con la escolaridad mínima obligatoria, que para el caso mexicano es hasta el nivel media superior.

Para conocer el ingreso de los usuarios, se solicitó que indicaran en rangos el ingreso del hogar, (véase figura 9) en este aspecto el 18% de los entrevistados contaba con un ingreso menor a \$6,000 pesos mensuales, mientras que un 18% contaba con un ingreso superior a los \$20,000 pesos mensuales. Al contrastar el ingreso familiar contra el costo de la canasta básica por persona en el hogar, se encontró que el 55% de los entrevistados se topaban por debajo de la línea de bienestar, en otras palabras los ingresos del hogar contrastados contra el gasto mínimo familiar

detonaban que los involucrados no contaban con la posibilidad de ahorrar y hacer frente a sus gastos cotidianos.

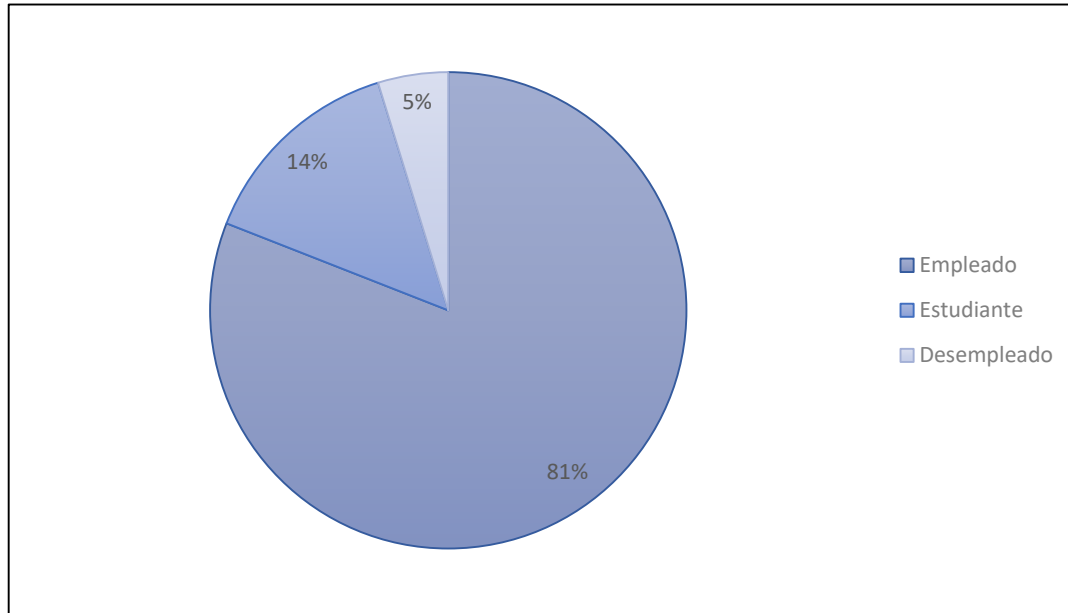


Figura 8. Usuarios por ocupación. Fuente: elaboración propia.

Al hacer un análisis más profundo y contrastar el ingreso de los entrevistados contra el ingreso mensual ideal para un hogar mexicano, que según la Universidad Iberoamericana (Rodríguez, 2018) sería de 20,000 pesos mensuales se percibe que un 82% de los informantes se encuentran muy lejanos de este ingreso ideal para hacer frente a las necesidades básicas del hogar y tener la posibilidad de ahorrar.

En cuanto al ingreso de acuerdo al género, la proporción de mujeres entrevistadas que ganaban como máximo \$12,000 pesos mensuales ascendía al 75% siendo así que solo el 25% ganaba más de \$20,000 pesos mensuales, en este concepto el 100% de los entrevistados varones, ganaban menos de \$19,000 pesos mensuales.

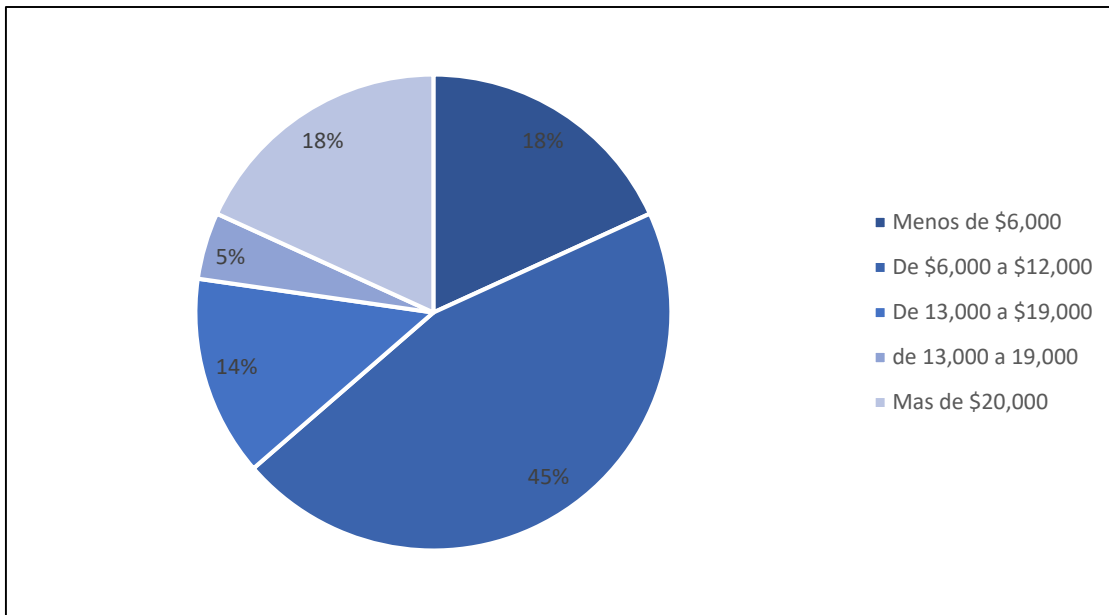


Figura 9. Usuarios por ingreso. Fuente: elaboración propia.

Referente a la seguridad social, el 45% de los entrevistados mencionaron no contar con ningún servicio de salud, el 36% estaba afiliado al Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS) y el 9% al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). Con dichos resultados se considera que los entrevistados no cuentan con servicios de salud suficientes, por lo que son carentes de esta dimensión de vulnerabilidad.

En lo concerniente a la calidad y espacio de vivienda, así como del acceso a servicios básicos en vivienda, los entrevistados mencionaron contar con los servicios básicos, que son agua, drenaje, energía eléctrica y además contar con los servicios de internet, telefonía y televisión de paga, de igual manera agregaron que sus viviendas están construidas con materiales de calidad y viven sin hacinamiento. Por lo que se considera que cuentan con una buena calidad de vivienda y no son carentes de esta dimensión. Finalmente en lo referente al acceso a la alimentación, los entrevistados mencionaron contar con una alimentación balanceada y adecuada, por lo que de igual manera se les considera no carentes en este concepto.

Observando los datos anteriores, se concluye que los entrevistados contaban con carencias sociales en lo que respecta al acceso a servicios de salud, así como un ingreso inferior a la línea de bienestar por lo que se les puede catalogar como vulnerables, esto de acuerdo a la metodología del CONEVAL, que considera la carencia en al menos una de las seis dimensiones sociales que son rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a seguridad social, calidad y espacio de vivienda, acceso a servicios básicos en vivienda y acceso a alimentación, así como un ingreso inferior a la línea de bienestar que para octubre del 2018 era de 3,019.767 pesos por persona al mes, para determinar si la población se encuentra en situación de vulnerabilidad o pobreza.

4.2. Características de los Bancos de Tiempo analizados

El estudio se realizó considerando dos perspectivas, por una parte se estudiaron los bancos de tiempo de acuerdo a su estatus, en otras palabras sí se encontraban activos o sí suspendieron sus actividades, para después clasificar a los involucrados de acuerdo al papel que desarrollaron durante la experiencia, en este caso ser inversores de tiempo o administradores. Es preciso mencionar que a pesar de que algunos bancos están actualmente cerrados, se determinó incluir a las seis experiencias, toda vez que para el estudio las vivencias en las comunidades serían altamente valoradas para determinar el beneficio económico y social percibido.

Se comenzó con el estudio de los Bancos de Tiempo que interrumpieron sus actividades; el Banco de Tiempo de Sinaloa, el cual contaba con el respaldo financiero del Consejo Estatal para la Seguridad Pública del Estado de Sinaloa y el Banco de Tiempo de Toluca, que contaba con el apoyo del Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia, dichos bancos, son los únicos registrados como Bancos de Tiempo con respaldo gubernamental en el país, su estructura era vertical y altamente centralizada, en ellos el gestor intervenía en todos los intercambios, al

contactar a los usuarios del servicio con quien lo ofertaba y los usuarios tras realizar el intercambio, contactaban al gestor para validar el servicio y hacer el registro de los saldos.

Ambos bancos fueron fundados por el Licenciado Justo Molachino, quien mencionó que a pesar de trabajar con recursos gubernamentales, los bancos mostraban independencia operativa, de igual manera comentó que en su temporada de apogeo el banco de Toluca registraba en promedio cien intercambios semanales, mientras que el de Sinaloa reconocía veinticinco intercambios semanales aproximadamente. El motivo de que suspendieran sus actividades fue perder el apoyo gubernamental debido al cambio de administración.

Es importante mencionar que el Lic. Molachino cuenta con el registro de la marca “Banco del Tiempo” ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial desde marzo del 2008, año en el que recibió el reconocimiento de Buenas Prácticas de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos (*HABITAT II*) por el trabajo realizado en el Banco de Tiempo de Sinaloa, el cual llegó a registrar hasta 400 familias como inversoras de tiempo.

El tercer banco inactivo, pertenecía a la Red de Economía Solidaria de Guadalajara funcionó de 2011 a 2014, contaba con 120 personas registradas como inversores de tiempo y un equipo coordinador formado por tres encargados y diez agentes del tiempo, suspendió sus actividades debido a que el equipo central se desintegró por motivos personales. Actualmente la Red sigue activa con otros proyectos de economía solidaria como es el trueque y la escuela de habilidades. Este banco contaba con una estructura horizontal, la cual les permitía a los usuarios realizar por su cuenta el contacto con los usuarios y pactar entre ellos el horario y tipo de servicio a intercambiar, para llevar el control de los intercambios utilizaba un talonario de cheques, que los usuarios controlaban.

En cuanto a los bancos activos, el más antiguo, con tres años funcionando es el BdT Mérida Yucatán Org, el cual cuenta un equipo coordinador de dos personas y 137 inversores de tiempo, los cuales al momento de inscribirse al banco, llenaron un formato tipo contrato, en el cual se comprometían a respetar los lineamientos de la organización e indicaban sus datos personales así como el tipo de servicios que ofrecían. El banco es de iniciativa privada y no cuenta con el apoyo de ninguna institución, está registrado en la plataforma *timeoverflow* para la contabilidad de los intercambios, al utilizar esta plataforma online, el banco se cataloga como un banco horizontal, que permite a los usuarios mayor libertad de vincularse con sus vecinos, al organizar por su cuenta los intercambios que realizaran.

Por su parte el Banco de Tiempo del Attillo fundado en 2016, cuenta con el apoyo de la pastoral de la parroquia a la cual pertenecen (Templo de San José del Attillo), por lo que su equipo coordinador está compuesto por tres personas, un coordinador y dos miembros de la Coordinadora de Acción Social, los usuarios registrados hasta ahora son cincuenta y seis y de igual manera utilizan la plataforma *timeoverflow*, aunque su estructura es vertical, por lo que los agentes del tiempo se involucran en los intercambios como intermediarios.

Por último el banco más joven, es el de Ciudad Juárez, el cual inició en febrero del 2018, con un equipo coordinador de dos personas, realizan el registro de saldos mediante la plataforma *hourworld*, además cuentan con el asesoramiento del Banco de Tiempo de las Cruces en Nuevo México de Estados Unidos de América. La estructura horizontal de este banco, favorece el incremento de intercambios entre los usuarios, al agilizar el contacto entre ellos.

Como se puede observar los Bancos de Tiempo analizados cuentan con estructuras, tamaños y formas de contabilidad distintas (véase tabla 18) en el caso de los bancos que utilizan plataformas en línea, cuentan con un sistema que les permite gestionar las altas y bajas de los usuarios, publicar

ofertas y demandas, registrar los intercambios realizados y actualizar el saldo de los miembros, cuentan con una interfaz para los usuarios y otra para los administradores, su uso es gratuito se puede descargar de internet y cuentan con aplicación móvil. Por su parte los bancos que utilizan talonarios y publicaciones en tableros, cuentan con la ventaja de tener un contacto más directo y humano entre los miembros, lo que permite al equipo coordinador estar más pendiente de los intercambios.

Tabla 18.

Clasificación de los bancos

Banco	Tipo de estructura	Número de usuarios registrados	Tipo de contabilidad y publicación de ofertas/demandas
BdT Mérida Yucatán Org	Horizontal	137	En plataforma <i>timeoverflow</i>
Banco de Tiempo San José del Altillo	Vertical	56	En plataforma <i>timeoverflow</i>
Banco de Tiempo Juárez	Horizontal	Dato no disponible	<i>En plataforma hourworld,</i>
Red de economía solidaria	Horizontal	120	Por parte del equipo administrador
Banco de Tiempo de Sinaloa	Vertical	400	Por parte del equipo administrador
Banco de Tiempo de Toluca	Vertical	1000	Por parte del equipo administrador

Fuente: elaboración propia.

4.3. Análisis de entrevistas y documentos

Se comenzó analizando los documentos recopilados en el software de atlas ti, lo que dio como resultado un catálogo de valores bajo el que los Bancos de Tiempo se rigen, (véase figura 9) así mismo se observó el formato tipo contrato que utilizan los bancos para inscribir a los usuarios, con el propósito de generar un mayor compromiso y asegurarse de que comprendieron el funcionamiento del modelo. El análisis de los documentos permitió a su vez encontrar puntos en común en el funcionamiento de los bancos, si bien estos difieren en estructura y tipo de

administración, permanecen leales al propósito central del modelo de económico que es el empoderar a las personas y fortalecer a la comunidad.

Dentro de esta revisión documental, se logró recuperar la narrativa del funcionamiento o procedimiento de los bancos de tiempo (véase figura 10) el cual empieza con una reunión informativa donde se le explica a los interesados en integrarse al banco, el funcionamiento del mismo mencionado el catálogo de valores, el tipo de servicios disponibles y dando un breve introducción de las plataformas que utilizan para la publicación de ofertas y demandas así como el registro de los saldos. Posteriormente a esta explicación, se procede al registro como usuario, se llenan los formatos de inscripción y se le da de alta en la plataforma o se le entrega su talonario. Seguido a esto, se agregan los servicios que ofrece y requiere en el catálogo de servicios del banco, a partir de este momento el usuario tiene la posibilidad de comenzar a intercambiar, por lo que una vez que concrete un intercambio, se genera una transferencia de tiempo, de la cual se deja registro en su saldo bancario.

Durante las entrevistas se indagó respecto a las razones de los participantes para sumarse a este proyecto de economía alternativa, con el fin de establecer cuáles eran las necesidades y motivaciones que los llevaron a instalar un Banco de Tiempo en su comunidad. Es así que de acuerdo a los informantes, la problemática que los llevó a establecer un Banco de Tiempo radicó en que percibían una necesidad de cohesión social en sus comunidades, al notar que no existían grupos de ayuda o grupos para socializar, por lo que desconocían a sus vecinos, aunado a que varias personas en sus comunidades requerían de apoyo especial por ser adultos mayores o discapacitados, incluso mencionaron la necesidad de vincularse con sus vecinos para disminuir la delincuencia en su barrio.

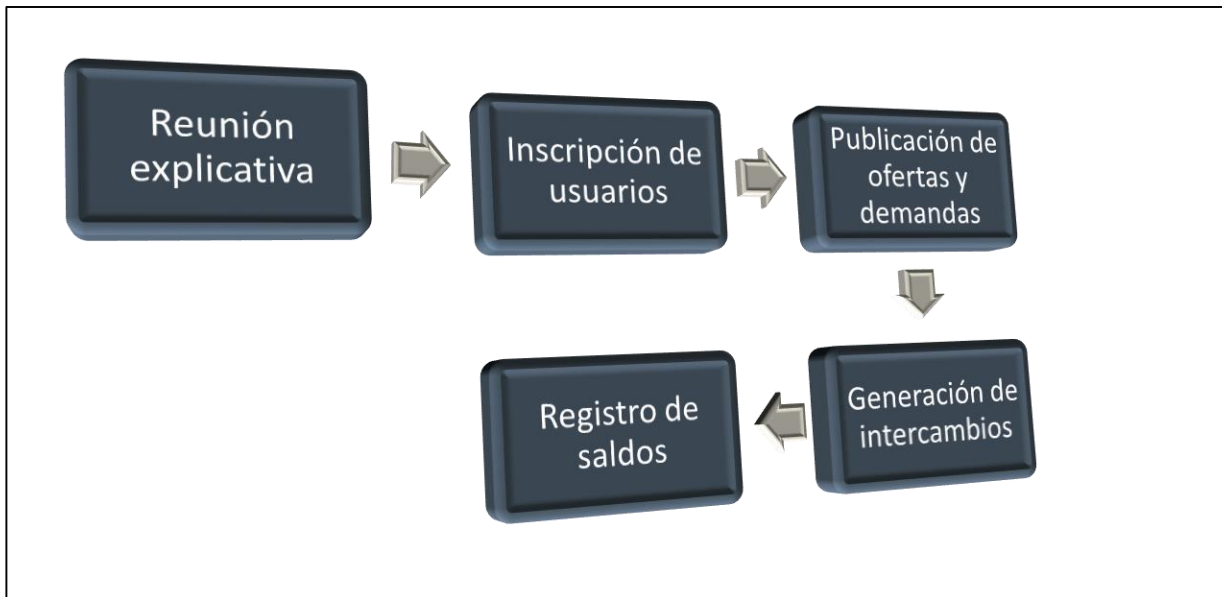


Figura 10. Proceso de los Bancos de Tiempo. Fuente: elaboración propia.

Como motivación principal para crear o dirigir un Banco de Tiempo, los informantes indicaron la búsqueda del bien común, los entrevistados consideraban el modelo como una alternativa para fomentar el tejido social y detonar el potencial de la comunidad, aunado a que era un modelo adaptable al entorno y naturaleza de la población mexicana. Entre las razones que los administradores mencionaron para estar al frente de la dirección de un Banco de Tiempo es que consideraban que eran una opción para acceder a servicios sin utilizar dinero, además de ser una opción para mejorar el entorno a través alternativas que no generaban costos pero sí beneficios y más importante aún querían crear un contrapeso para restarle fuerza al egoísmo social que está acabando con la sociedad. En este sentido, los gestores del banco consideraban que las personas de la comunidad se unieron al banco en primer lugar por curiosidad y porque consideraban que era una forma de hacer un cambio social al generar lazos, sentido de pertenencia, pero sobre todo porque mucha gente se sentía aislada o sola y en el banco encontraron grandes amistades.

Al cuestionar a los usuarios sobre sus razones para afiliarse al Banco de Tiempo, mencionaron en primer lugar que se involucraron porque su familia o amigos eran parte del

proyecto, aunado a que buscaban participar en iniciativas comunitarias que contribuyeran al desarrollo y bienestar del colectivo, beneficiando a los grupos vulnerables y reduciendo la delincuencia en su distrito. En este sentido los informantes mencionaron que el Banco de Tiempo les parecía una alternativa para fomentar la solidaridad y obtener satisfactores más sanos, sustentables y justos, debido a que es una iniciativa que contradicen a la valorización del dinero monetario y que a su parecer, se presenta como un sistema económico blindado y autosustentable.

Una de las principales razones para unirse a los bancos de tiempo es que representan una alternativa económica. Si bien, los involucrados consideran que la economía es un medio y no un fin, encuentran en el Banco de Tiempo una alternativa para solucionar las dificultades cotidianas, utilizando el tiempo para pagar servicios que de otra manera tendrían un costo adicional que podría descapitalizarlos.

Para los informantes, la esencia del Banco de Tiempo es fortalecer a la comunidad a través de la resolución de problemas comunales, lo que deriva en un mayor ánimo de pertenencia, solidificación de los vínculos locales y mejores condiciones de vida para los habitantes del barrio, al enfocarse en que las actividades tienen el mismo valor y los participantes se relacionan con base en el principio de igualdad.

En síntesis, las necesidades primarias que los involucrados buscaban satisfacer eran romper el aislamiento social y blindar a su comunidad, reduciendo la tasa de criminalidad y de exclusión. En segundo término buscaban alternativas económicas que les facilitaran hacer frente a situaciones cotidianas, por lo que encontraron en el Banco de Tiempo una alternativa no solo para ahorrar, si no para invertir, al intercambiar su tiempo por servicios que de otra manera les generarían un costo adicional. En este punto se comprueba lo dicho por Martellini (2014), quien indica que la principal

característica de un banco de tiempo es el aumento de la inclusión social en la comunidad, así como lo predicho por Gisbert (2010) quien notó que el Banco del Tiempo rompe con el aislamiento social al permitir que los miembros de la entidad se conozcan bien, a este beneficio se suma lo indicado por Cahn (s.f), que es la movilización de los recursos comunales para la satisfacción de las necesidades sociales insatisfechas.

Las opciones de servicios a obtener en el Banco son extensas y depende del perfil profesional de sus miembros (véase tabla 20), es así como se cumple con la imparcialidad y simplicidad económica señalada por Martellini (2014) lo cual permite el acceso al mercado laboral a las personas normalmente excluidas. En este punto también se suma la característica que convierte a los ciudadanos en productores de los servicios que requieren, es decir la coproducción, tan reiterada por Gisbert (2010) como el objetivo esencial de los bancos de tiempo que es convertir a los usuarios de receptores pasivos a agentes del cambio social y con ello lograr la práctica de la ciudadanía económica que Seyfan (2002) proclama.

Tabla 19.

Servicios intercambiados en los Bancos de Tiempo analizados.

Clases	Regularización en; Física y biología. Yoga.	Música; guitarra, violín, solfeo. Reiki
Asesorías	Legales. Contables. Fotográficas.	Fiscales. Nutricionales. Programas de manejo integral de residuos sólidos.
Acompañamiento	Educación ambiental. Creación de páginas web. Cuidado o paseo de mascotas.	Idiomas: francés, inglés. Cocina. Alimentación de personas enfermas o adultos mayores.
Servicios	Cuidado de niños. Masajes. Mantenimiento de hogar. Cosmetología. Albañilería; resanar paredes y pintar casas. Video edición.	Terapia psicológica. Corrección de estilo. Cortar el césped. Enfermería básica. Fontanería.
	Mudanzas.	Transporte. Realización de compras

Fuente: elaboración propia.

Estos servicios, son una muestra de que los bancos de tiempo estimulan las capacidades y el talento de las personas como bien indicaba Gisbert (2010) además mejoran la autoestima de los usuarios ya que los refleja como personas productivas, creativas y con algo que aportar a su comunidad, lo que puntualizaba Martellini (2014) como la segunda característica primordial de este modelo de economía social.

Al tener la oportunidad de ofrecer los servicios de acuerdo a su perfil profesional, habilidades y capacidad propias se genera una terapia ocupacional que contribuye al bienestar físico y mental de los miembros de la comunidad, esto en concordancia con lo dicho por Seyfan (2002). Un ejemplo citado del desarrollo de la creatividad de los usuarios, fueron los cursos de ayurveda (medicina tradicional), clases de clown y de repostería crudi-vegana, entre los ejemplo del desarrollo de talento, están las clases de música y baile.

Los informantes mencionaron que el Banco de Tiempo desarrollaba valores morales y sociales, (véase figura 11) lo que ayudaba a que los involucrados se comportaran de una manera positiva para el crecimiento personal y comunal. Aquí mencionaron como ejemplo el servicio de cuidado de niños, el cual muestra que se crearon vínculos de confianza entre los vecinos, el intercambio de servicios de clases o asesorías que motiva la creatividad y el talento de los involucrados, como es el caso de intercambio de clases de fotografía o música

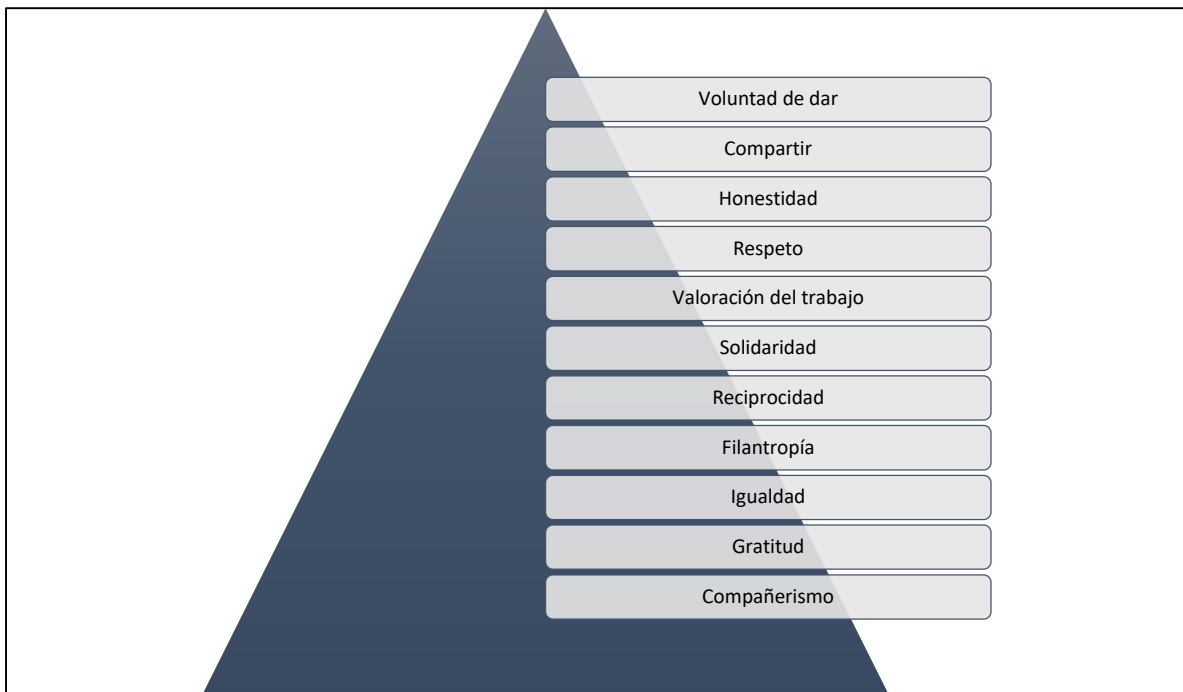


Figura 11. Valores percibidos por los entrevistados. Fuente: elaboración propia.

Son varios los efectos que los entrevistados indicaron que el Banco de Tiempo generó en su comunidad (véase la figura 12) los cuales están vinculados con los valores que este modelo promueve como parte de su filosofía. Entre los beneficios que enlistan los entrevistados, se encuentra la cohesión social, principalmente desarrollada como sentido de pertenencia, el cual hace que los vecinos se conozcan entre sí y establezcan relaciones de confianza, descubriendo los intereses y necesidades en común, lo que les permite sentir empatía y tolerancia para con sus colindantes. A este efecto se le suma que armoniza el ambiente del barrio al mantener relaciones estrechas que mejoran la comunicación, lo que blindo a la comunidad ante la delincuencia fortuita.

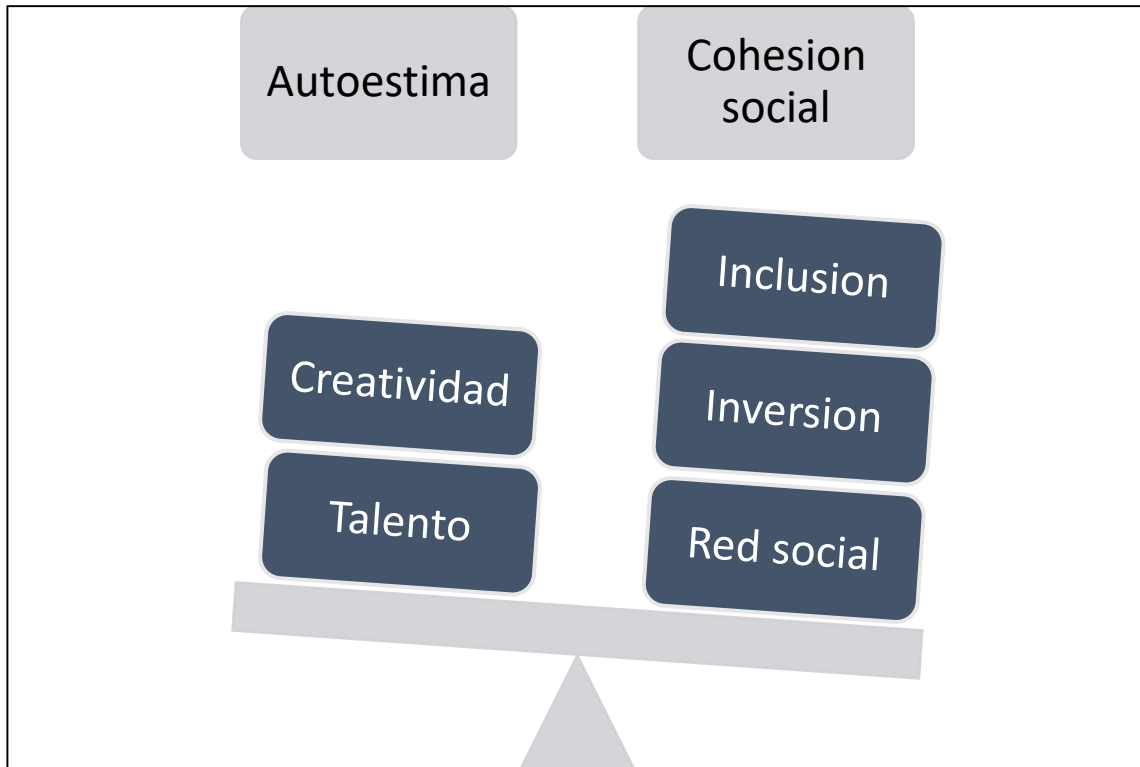


Figura 12. Efectos del Banco de Tiempo. Fuente: elaboración propia.

Otro elemento de la cohesión social es la formación de una red social sólida, esta red se establece entre personas que no tienen parentesco sanguíneo ni relación formal establecida, si no que se relacionan en la búsqueda del bien común, lo esencial es que esta relación sea basada en valores de confianza, equidad, justicia y honestidad.

La inclusión como principio básico del modelo de Banco de Tiempo, se mostró constantemente entre los resultados de las entrevistas, todos los informantes mencionaron que el banco generó inclusión al permitir que todos los miembros participaran, independientemente de su nivel de estudio, edad, estado de salud, ocupación o género. Así por ejemplo, los ancianos se sintieron incluidos al participar aportando su experiencia dando clases de tejido, cocina, historia o sobre cuidado infantil, por su parte los adolescentes aportaron su energía para cuidar a los adultos mayores, trabajos de limpieza o paseo de perros.

Los usuarios consideran que el tiempo que ocupan en realizar servicios funciona como una inversión, cuando realizan intercambios que son registrados como un saldo a su favor, deciden conservar este tiempo para cobrar los servicios en caso de alguna contingencia, en este punto es importante mencionar que los Bancos de Tiempo tienen una regla que impide acumular demasiadas horas, bajo la premisa de que la economía debe mantenerse en movimiento.

Los informantes mencionaron que el Banco de Tiempo ayuda a no depender tanto del sistema capitalista, al modificar el criterio de consumo de los miembros, que al darse cuenta de que pueden satisfacer sus necesidades sin utilizar el dinero, empiezan a valorar el tiempo como una forma alternativa de economía, en este punto se comprueba lo dicho por Seyfan (2002) quien indicó que el Banco de Tiempo convierten el recurso normalmente no valuado, el tiempo, en algo valioso para el intercambio.

Los conflictos que se presentan en este tipo de modelos sociales, son generalmente por malos entendidos entre los involucrados, situaciones como el registro de los saldos, dudas en el tipo de servicio ofrecido y falta de variedad en el catálogo de servicios, tales conflictos tienden a solucionarse mediante el diálogo entre los inversores de tiempo y el administrador del banco.

Para describir los efectos o beneficios del Banco de Tiempo en su colectividad, los informantes emplean términos como fomento a la comunidad, generación de redes sociales, generación de lazos de personas con intereses comunes, reconstrucción del tejido social y combate al egoísmo social, expresiones que en sí mismas describen al capital social y que fueron ejemplificadas (véase tabla 20) desde su propia experiencia.

Tabla 20.

Ejemplos de Capital Social encontrados.

Autor	Indicador	Ejemplo encontrado
Narayan y Cassidy	Percepción de confiabilidad y disposición a ayudar al prójimo	Las madres se sentían confiadas de encargar a sus hijos al cuidado de sus vecinos, por su parte los vecinos se mostraban disponibles para cuidar a los hijos, adultos mayores o enfermos.
	Disposición a ayudar	Los vecinos se encontraban motivados a ayudar en la limpieza de los espacios públicos
	Participación como voluntariado	Existen cuentacorrientistas que aportan sus servicios en forma de voluntariado para que permanezca como stock del banco.
Grootaert y otros	Acción colectiva y cooperación	Participación activa de los miembros en las reuniones mensuales del banco, aportando algún alimento para la convivencia
	Empoderamiento y acción política	Los inversores del tiempo se sentían felices, productivos y con la capacidad de influir en las acciones del colectivo
	Densidad de la membresía	El aumento de miembros en el banco de tiempo, así como los vínculos de esta organización con otros grupos de ayuda como son los que organizan trueques.
	Uso de medios de comunicación	Generación de grupos en redes sociales (Facebook y whatsapp) así como de chats dentro de las plataformas usadas por el banco.
Putman	Vínculos sociales	Los miembros del banco aumentaron la frecuencia de visita a casa de sus amigos y vecinos, así como la asistencias a lugares de socialización

Fuente: elaboración propia con información de Ramírez (2005)

En este aspecto, la definición aportada por Bourdieu (2000) se ajusta a lo encontrado durante la investigación, es decir el capital social se presenta como el agregado de recursos reales y potenciales vinculados a una red de relaciones institucionalizadas, que consta de cuatro aspectos; la

partencia a un grupo, la existencia de relaciones de intercambio material y simbólico que se dan en su interior, su grado de institucionalización y los recursos que posee dicho grupo.

De igual manera, se reafirma lo indicado por Putman (2002), quien indicó que el capital social surge gracias a cuatro elementos; compromiso cívico, reciprocidad, confianza y, asociatividad. En cuanto al alcance del capital social, se confirma el aporte de Coleman quien indicó que se mide respecto al valor de las relaciones sociales para aumentar las oportunidades de los involucrados e impulsar la cohesión social. (Barozet 2003 y Capdevielle, 2014)

Conclusiones

La naturaleza humana de agruparse para protegerse y apoyarse es algo que ha persistido desde los orígenes de la sociedad, pero que actualmente, debido al ritmo acelerado de vida se ha difuminado y en su lugar opera un creciente aislamiento social, el distanciamiento entre las personas es cada vez más notorio, derivado del comportamiento egoísta y egocéntrico que impide que los miembros de un colectivo se vinculen, lo que ha traído como consecuencia una estratificación de la sociedad, en la cual, los miembros con menos recursos quedan vulnerables ante las externalidades, mientras que el estrato más favorecido, se desentiende de las circunstancias de los marginados.

Para atender esta situación, se promueven diversos modelos o proyectos, que persiguen como principal objetivo el concientizar a la sociedad de la exclusión en la que viven las personas vulnerables, en búsqueda de generar alternativas que permitan brindar recursos a los excluidos, sin tener que recurrir a programas asistencialistas, que solo mantienen el problema en lugar de solucionarlo. Es así que se presentan las alternativas de economía social, como son las organizaciones sin fines de lucro, los trueques y la formación de comedores o escuelas comunitarias, las cuales aportan desde distintas trincheras al combate del egoísmo social.

En este sentido, el aporte de los Bancos de Tiempo a la disminución de la vulnerabilidad, radica en concebir un espacio de acercamiento para la comunidad, el banco funciona como un intermediario para que los miembros de la entidad se conozcan, genere intercambios y satisfagan sus necesidades, es decir genera inclusión social y económica. El rol de los bancos de tiempo se centra en institucionalizar el capital social, porque si bien este se manifiesta en relaciones sociales de manera natural, requiere de un proceso de institucionalización, en otras palabras requiere de

establecer normas, procedimientos y objetivos específicos, lo que permitirá su permanencia en el tiempo y evitará que se disuelva ante las externalidades.

En este momento es esencial aclarar, que el modelo de Banco de Tiempo debe ser aplicado en comunidades con capacidad de intercambio, por ello se centra en las comunidades vulnerables sea por carencia social o por ingreso y no en las comunidades consideradas con pobreza extrema, lo que se entiende al notar que las personas en situación de pobreza , no cuentan con recursos propios que puedan ser intercambiados, además de que al no tener satisfechas sus necesidades básicas, las personas no se interesan en participar en un modelo alternativo de economía, si no que centran todos sus esfuerzos en la obtención de recursos básicos, como son alimento, vestido y servicios de salud.

De igual manera, cabe mencionar que el valorar el tiempo en analogía a la Teoría del Valor Trabajo es inseparable de la idea de usar tiempo como moneda y que a partir de este concepto es que se puede establecer que los usuarios tienen el control de su destino financiero, debido a que su crédito es directamente proporcional a la cantidad de horas de trabajo e independiente de su grado de especialización o escolaridad, el tener este principio en mente ayuda a entender el funcionamiento del banco de tiempo. Pero sobre todo a entender porque este modelo representa una alternativa al modelo de consumo capitalista, al dejar en claro que el dinero no es la única manera de obtener satisfactores, si no que existen recursos sociales y humanos que el dinero no puede obtener y es ahí donde radica la riqueza de las comunidades, como espacios en los cuales se protege y apoya a todos sus miembros.

Durante la investigación se demostró que las comunidades involucradas en el análisis, presentaban una necesidad imperante de fortalecer sus lazos, lo cual se logró al conectar a las

personas que necesitaban de un servicio con quien tenía la capacidad para ofrecerlo, comprobando así que los Bancos de Tiempo son una estrategia para combatir las problemáticas de la población vulnerable en México, al lograr que el colectivo aproveche al máximo los recursos disponibles en sus propias fronteras, utilizando el potencial, creatividad y entusiasmo de sus miembros para el bien común.

El rasgo que caracteriza a la población vulnerable es el estar excluida económica y socialmente, dicha exclusión es derivada de un proceso estructural, acumulado y sistemático involuntario para quienes lo padecen, es además multidimensional y afecta no solo la calidad de vida de las personas, sino también la posibilidad de cohesión social dentro de los colectivos, por ello los Bancos de Tiempo se enfocan en incluir a todos los miembros de la comunidad, pero especialmente aquellos excluidos por razones de edad, género, ocupación, grado escolar o estado de salud. En un Banco de Tiempo se fomenta el intercambio de servicios, haciendo énfasis en la importancia de que cada quien aporte desde sus propias capacidades, esto en correspondencia con el principio de que todas las personas tienen talento, habilidades y capacidades que pueden auxiliar a su comunidad.

La inclusión social y económica es el medio por el cual se supera la situación de vulnerabilidad, al generar una red en la cual todos los miembros del colectivo son piezas importantes y se asegura de que ninguno se quede rezagado, por ello es primordial que las comunidades mantengan canales de comunicación abiertos y se preocupen del bienestar de todos, es decir que ejerzan la *corresponsabilidad*, por ello los Bancos de Tiempo se presentan como una estrategia viable para generar inclusión, basándose en el principio de valorar el trabajo no remunerado, con el que se sustenta la sociedad para funcionar desde su célula más pequeña que es

la familia, esto debido a que son realmente las aptitudes, habilidades y conocimiento de las personas las que se ponen al servicio de la comunidad.

El capital social se sustenta en valores como la cooperación, la cual se representa en el número de miembros asociados en los bancos; la confianza, que se percibe en que los miembros se sentían seguros de dejar a sus hijos o miembros de la familia enfermos al cuidado de sus vecinos; la equidad, la cual se sustenta en el acuerdo de que todos los servicios valen lo mismo, al considerar el tiempo como su valor de cambio y no la especialización de quien lo realiza y finalmente la reciprocidad, la cual se percibía en que los miembros intercambiaban servicios con las mismas personas hasta el grado de que se generaba una relación de amistad entre ellas, llegando incluso a hacer servicios por altruismo sin que estos fueran registrados en su saldo bancario. En esencia los Bancos de tiempo generan beneficios tanto para quien forma parte de la red, como para quien sin estar en ella, guarda cierta relación con la misma.

De acuerdo a lo expuesto en los resultados, se concluye que los Bancos de Tiempo representan una alternativa para combatir la vulnerabilidad entre la población mexicana, ya que pudo establecerse que por su medio es posible generar capital social, con el que se logra forjar redes sociales solidas que vinculan a los miembros de la comunidad de una manera positiva. De esta manera, el capital social genera un fortalecimiento comunal desde sus fibras más internas y conlleva a la inclusión de las personas que generalmente son víctimas de la vulnerabilidad tanto económica como social, esto debido a que al ser incluidos en las actividades comunales las personas aumentan su autoestima, se sienten parte productiva de la comunidad y conciben la necesidad de aportar desde sus propias posibilidades. Es así como el principal beneficio percibido tanto por directores como por usuarios de los Bancos de Tiempo analizados, es la generación de

reciprocidad, confianza y cooperación, lo que logra que los usuarios se conozcan y establezcan una red de ayuda mutua, lo que sin duda convierte a la comunidad en un espacio de superación de la vulnerabilidad.

Se finaliza con la conclusión de que a pesar de que los Bancos de Tiempo en México tienen pocos años operando, sus resultados los colocan como una estrategia viable para la generación de inclusión social y económica, al ser un instrumento generador de cohesión social, cooperativismo, relaciones de confianza y equidad, mecanismos mediante los cuales las comunidades vulnerables pueden hacer frente a las externalidades de una manera proactiva, al explotar todos los recursos que tienen sus miembros, lo que los vincula evitando así la exclusión social o económica que desemboca en vulnerabilidad.

Sin embargo, los Bancos de Tiempo se enfrentan al gran reto de promover la cultura de ayuda mutua y combatir el egoísmo social, lo cual solo será posible al cambiar la mentalidad de las personas, al hacerlas conscientes de que la comunidad es una fuente de recursos y que es mejor participar en ella que enfrentarse a las externalidades de manera individual.

Referencias

- Acemoglu D. y Robinson A. J. (2012). *Por qué fracasan los países, los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Nueva York: Editorial Deusto
- Álvarez A. I., y Cadena V. E. (2006). Índice de vulnerabilidad social en los países de la OCDE. *Quivera*, 8(2).
- Anónimo (2017). *La teoría del valor en la Economía clásica y en la teoría de Marx*. Recuperado en http://www.filosofia.net/materiales/sofiafilia/hf/soff_u10_3.html
- Arana M. H. (sf). Una mirada sobre las monedas sociales *Centro de Altos Estudios Globales- Universidad Abierta Interamericana*
- Arosteguy P. A. I. (2007). Construcción de capital social comunitario y empoderamiento ciudadano. *Última década*, 15(26)
- Arteaga, A y San Juan, G. A. (2012). Metodología para obtener un índice de vulnerabilidad social. *In Avances en Energías Renovables y Medio Ambiente* (16)
- Azuero R. A. (2009). Capital social e inclusión social; algunos elementos para la política social en Colombia. *Cuadernos de administración* 25(41), 151-168.
- Bancos de tiempo (2017). Página oficial bancos de tiempo, recupero el 08/10/2017 en <http://www.bdtonline.org>
- Baraibar, X. (2015). Lo que nos dejó el tiempo: política asistencial e integración social. *Revista de Políticas Públicas*, 19(1).
- Barozet, E. (2003). Capital social, herramienta para los programas de superación de la pobreza urbana y rural. Santiago de Chile: *CEPAL*.
- Bocanegra G.C.O y Salas G.E. (2007) Banco del Tiempo, ¿alternativa para el desempleo en México?. En revista Ruta Critica de la Universidad de Sonora. México.

- Bohn C. (2014) Inclusión y exclusión monetaria. *Revista Mad.* (31), 1-28
- Boltvinik et.al (2014) Multidimensionalidad de la pobreza: propuestas para su definición y evaluación en América Latina y el Caribe. *CLACSO*.
- Boltvinik, J. (2010). Principios de medición multidimensional de la pobreza. *La Sociología en sus escenarios*, (21).
- Bourdieu, P. (1986) The forms of capital. *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* New York
- Bourdieu, P. (2000). Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social. *Poder, derecho y clases sociales*, pp. 132-133.
- Busso, G. (2001). Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI. documento presentado en el Seminario Internacional “Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe” Santiago de Chile.
- Cahn Edgar (sf) Dinero que no tiene precio Los Bancos del Tiempo en Épocas de Cambio. Asociación salud y familia
- Capdevielle, J. (2014). Capital social: debates y reflexiones en torno a un concepto polémico. *Revista de Sociología e Política*, 22(51).
- Carnero, M. A., Martínez, B., & Sánchez-M. R. (2015). Explaining transactions in time banks in economic crisis. *Applied Economics Letters*. 22(9) 739-744
- Casas, G. S. (2002). Las asociaciones de banco de tiempo: entre la reciprocidad y el mercado. *Endoxa*, 1(15), 153-163
- Casero, A. & Trueba, I. (2006). La pobreza y la seguridad alimentaria sostenible en Burundi. *Estudio Pobreza*.

- Castelao Caruana, M. E. (2016). Las políticas públicas y su visión de la economía social y solidaria en Argentina. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 61(227).
- Cepeda Carrión, G. (2006). La calidad en los métodos de investigación cualitativa: principios de aplicación práctica para estudios de casos. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa*, (29).
- Chaparro Z. F. (2010) *Teoría económica del capitalismo análisis marxista actualizado*
Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica, Perú
- Collom Ed, (2008) La participación de los ancianos en los bancos de tiempo: El Potencial de Generación de Capital Social en una sociedad que envejece. Universidad del Sur de Maine
- Collom, E. (2005). Community currency in the United States: the social environments in which it emerges and survives. *Environment and Planning a*, 37(9), 1565-1587.
- Collom, E. (2012). Academic appointments. *Journal of Community Currency Research*, 16, A18-29.
- Collom, E., & Lasker, J. N. (2016). Equal time, equal value: Community currencies and time banking in the US. *Routledge*.
- Congreso de la unión (2016) *Reforma de la Ley general del desarrollo social*. Ciudad de México.
- Consejo Federal de Inversiones (2013) El índice de vulnerabilidad social (ivs): implicancias, actualizaciones y propuestas de ampliación relevantes para su utilización en la evaluación de programas sociales en el primer y segundo cordón del conurbano bonaerense, a partir de la creación del fondo de fortalecimiento.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2010)

Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (CONEVAL, 2014)

México: *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México.*

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo social. (CONEVAL, 2018) *Informe*

de evaluación de la política de desarrollo social 2018. México.

Coraggio J.L. (2011) *El papel de la economía social y solidaria en la estrategia de*

inclusión social. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Cordera C.R. (sf) *Pobreza y desigualdad: la recuperación del desarrollo.* Facultad de

Economía. UNAM. México.

Davies J.S. (2011) The social exclusion debate; strategies controversies and dilemmas.

Policy Studies, (26) (1).

De Sena, A., & Scribano, A. (2014). Consumo Compensatorio: ¿Una nueva forma de construir

sensibilidades desde el Estado?. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos,*

Emociones y Sociedad, 6(15).

Diario oficial de la federación (Junio, 2010) *Lineamientos y criterios generales para la*

definición, identificación y medición de la pobreza. México

Divulgación marxista (2012) *Teoría del valor trabajo.* Recuperado en

<https://divulgacionmarxista.wordpress.com/2012/04/14/teoria-del-valor-trabajo/>

Durston, J. (2000). *¿ Qué es el capital social comunitario?.* Santiago de Chile:

CEPAL.

Durston, J. (2003). *Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la*

persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. Capital

social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo,
(147).

Eizaguirre Anglada, S. (2016). De la innovación social a la economía solidaria. Claves prácticas para el desarrollo de políticas públicas. CIRIEC-España, *revista de economía pública, social y cooperativa*, (88).

Fernández Dávalos, D. (2015). Miradas sobre la Economía Social y Solidaria en México. *La economía social el acento Latinoamericano*.

Fernández, I. (2014). Nuevas estrategias de inclusión económica. Innovando en las políticas contra la vulnerabilidad y la exclusión social. *Tendencias en Foco* (28).

Fernández, M. L., Alcázar, F. M., & Fernández, P. M. R. (2007). Una revisión del concepto y evolución del capital social. Universidad de La Rioja: *In Conocimiento, innovación y emprendedores: camino al futuro* (p. 73).

Galeano Marín, M. E. (2004). Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada. Medellín: *La Carreta*.

García, Sergio. (2002). La Validez y la Confiabilidad en la Evaluación del Aprendizaje desde la Perspectiva Hermenéutica. *Revista de Pedagogía*, 23(67), 297-318.

Geovannini H. (2017) Experiencias en el Banco de Tiempo de Mérida Yucatán. Recuperado en <http://www.yosiembro.weebly.com/>

Gisbert, Q. (2010) *Vivir sin dinero*. Madrid.Libros Lince

Mexico. Gobierno Federal. Datos abiertos Apoyos y beneficiarios del Programa Oportunidades Concepto. Recuperado el 08/10/2017 en https://datos.gob.mx/busca/dataset/mexico-incluyente-estadisticas-nacionales/resource/be9c3e3a-8d10-4168-84fa-c7c29baf99d3?inner_span=Tru

- Godoy E. (2007) «Una Extraña Cadena de Favores», *Poder y Negocios*, (4) (1)
- Golovanevsky L. (2007) *Vulnerabilidad social: una propuesta para su medición en Argentina*. Buenos Aires
- Gonçalves, R., Carcanholo, M. D., Filgueiras, L., & Pinto, E. C. (2009). Vulnerabilidad estructural externa en América Latina. Los Condicionantes de la Crisis en América Latina: inserción internacional y modalidades de acumulación. Buenos Aires: CLACSO, (1).
- González Reyes, R. (2009). Capital social: una revisión introductoria a sus principales conceptos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2).
- González, C. E. B. (2017). Cooperación, políticas ciudadanas y públicas (bancos de tiempo y moneda social). *Estudios Políticos*, (41).
- Hernández Pedreño, M. (2010). El estudio de la pobreza y la exclusión social. Aproximación cuantitativa y cualitativa. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 24(3).
- Hidalgo, L. (2016). Confiabilidad y validez en el contexto de la investigación y evaluación cualitativas. Sinopsis Educativa. *Revista venezolana de investigación*, 5(1-2), 225-243.
- Kaztman, R. (2000). *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Santiago de Chile. CEPAL
- Larrinaga, O. V., & Rodríguez, J. L. (2010). El estudio de casos como metodología de investigación científica en dirección y economía de la empresa. Una aplicación a la internacionalización. *Investigaciones europeas de dirección y economía de la empresa*, 16(3), 31-52.
- Lietaer, B., & Kennedy, M. I. (2010). *Monedas regionales: nuevos instrumentos para una prosperidad sustentable*. La Hidra de Lerna.

- Lobo, S., & Eva, L. (2011). El capital social y la organización social para la producción. *Actualidad Contable Faces*, 14(23)
- Mancero X. y Feres J.C. (2000) Enfoques para la medición de la pobreza breve revisión de la literatura. *CEPAL*
- Martellini M. (2014) Los bancos del tiempo en España: combatiendo la recesión con la moneda social. *CMC Senior Theses*. 8(16).
- Martínez C, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*.
- Martínez M, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27(2)
- Mascareño, A., & Carvajal, F. (2015). Los distintos rostros de la inclusión y la exclusión. *CEPAL*.
- Maseda, M. P., Gómez, I. N., & del Oro, C. P. (2000). ¿ cómo medir el capital social? Hacia un indicador sintético de confianza. *Redes*, 1916(130).
- Messina, G. M. (2017). La construcción social de los indicadores de pobreza: una aplicación al caso de Argentina. Athenea Digital. *Revista de pensamiento e investigación social*.
- Monge, E. C. (2010). El estudio de casos como metodología de investigación y su importancia en la dirección y administración de empresas. *Revista Nacional de administración*, 1(2),
- Montero José María, (2012) Bancos de tiempo. *Revista Estratos* (104)
- Mundial, B. (2000). Exclusión social y reducción de la pobreza en América Latina y el caribe. *FLACSO*
- Navarro, R., & Larrubia, V. (2006). Indicadores para medir situaciones de vulnerabilidad social: propuesta realizada en el marco de un proyecto europeo *Baetica*, 1(28)

- Ocampo, J. A. (2008). Las concepciones de la política social: universalismo versus focalización. *Nueva sociedad*, 215, 36-63.
- Oliver S. y Martínez V. (2013) *Monedas Sociales en España: estado actual y aportaciones a la sostenibilidad de los sistemas de intercambio comunitario en España*
- Ollivier F.JO, Thompson G.PI. (2017) *Guía para elaborar trabajo de investigación en ciencias económico-administrativas*. UACH. México
- Orzi, R. (2012). La moneda social como lazo social: monedas sociales y mercados solidarios. Universidad Nacional de Luján, *Estudios en Política, Historia y Derecho*. (2).
- Pagura, N. G. (2010). La teoría del valor-trabajo y la cuestión de su validez en el marco del llamado " posfordismo". *Trabajo y sociedad*, (15)
- Perona, N., & Rocchi, G. (2001). Vulnerabilidad y exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares. *Kairos*.
- Pizarro Hofer, R. (2001). La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. *CEPAL*.
- Plascencia, J. (2005). Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam. *Acta republicana: política y sociedad*, 4(4)
- Plasencia, A., & Orzi, R. (2007). Moneda social y mercados solidarios. Potencial emancipador y pedagógico de los sistemas monetarios alternativos. Buenos Aires: *CICCUS*
- Programa Naciones Unidas para el Desarrollo PUND. (2016) *Inclusión social: marco teórico y conceptual para la generación de indicadores asociados a los objetivos de desarrollo sostenible*. México
- Ramírez, J. (2005). Dimensiones y características del capital social en Guadalajara.

- Robles B. M. L. y Escorcía R. R. (2014). La dialéctica de trabajo, valor y precio en la conceptualización del capital de Marx: una reconstrucción. *Economía: teoría y práctica*, (41)
- Rodríguez M. (11 Junio, 2018). ¿Cuánto debería ser el ingreso promedio de una familia mexicana al mes?. *El sol de México*. Recuperado en <https://www.elsoldemexico.com.mx>
- Rosanvallon, P., & Fitoussi, J. P. (1997). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires. Ediciones Manantial.
- Ruiz R. N. (2012). La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo. *Investigaciones geográficas*, (77), 63-74.
- Sánchez G. D., & Egea-J C. (2011). Enfoque de vulnerabilidad social para investigar las desventajas socioambientales: Su aplicación en el estudio de los adultos mayores. *Papeles de población*, 17(69).
- Sanz, S.(2013) *El banco del tiempo: un espacio relacional de intercambio alternativo*. Universidad de Barcelona. España
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2014) *ABC de la Economía Social e INAES*. Sistema Nacional de Capacitación y Asistencia Técnica Especializada (SINCA)
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2018) *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2018*. México
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad* Buenos Aires: Planeta,
- Seyfang, G. (2002). Tackling social exclusion with community currencies: learning from LETS to Time Banks. *International Journal of Community Currency Research*.
- Stiglitz, J. E. (2012). *El precio de la desigualdad: el 1% de población tiene lo que el 99% necesita*. Taurus.

Subirats, J. R., C., Giménez, L., Obradors, A., Giménez, M., Queralt, D., y Rapoport, A. (2004).

Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. Barcelona:

Fundación La Caixa.

United Nations International Strategy for Disaster Reduction (UNISDR, E., & UNIDSR, 2009).

Terminología sobre Reducción del Riesgo de Desastres. Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas.

Valor, C., & Papaoikonomou, E. (2016). Bancos de tiempo en España. Una exploración de su estructura, gestión y perfil de usuarios. *Revista Internacional de Sociología*, 74(1), 028.

Yin, R. K. (1994). Case Study Research: Design and Methods (Applied Social Research Methods, Vol. 5). Sage Publications, Beverly Hills, CA. Rick Rantz Leading urban institutions of higher education in the new millennium *Leadership & Organization Development Journal*, 23(8), 2002.

Yin, R. K. (2009). Case Study Research Design and Methods *Sage Publications* (4).

Apéndices

Apéndice a
Índice de abreviaturas

- BDT Banco de Tiempo
- CONEVAL Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
- IDH Índice de desarrollo humano
- LGDS La Ley General de Desarrollo Social
- LP Línea de pobreza
- NBI Necesidades básicas insatisfechas
- ONU Organización de Naciones unidas
- PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- REDCOOP Red Nacional de Investigadores y Educadores en Cooperativismo y Economía Solidaria
- S.F Sin fecha
- TVT Teoría del valor-trabajo
- UNISDR United Nations International Strategy for Disaster Reduction (

Apéndice b

Entrevistas administrados y usuarios de los bancos de tiempo inactivos

Administrador del Banco

Favor de contestar de acuerdo a su experiencia.

1. ¿Cómo se enteró de que existen los BT?
2. ¿Por qué le interesó administrar un BT?
¿Puede describirme su experiencia como administrador del BT desde que inicio hasta que se cerró? ¿Correspondió con sus expectativas?
3. ¿En qué año inició operación el BT y en qué año se cerró?
4. ¿Cuál fue el mayor reto para la sobrevivencia del BT?
5. ¿Cuántas personas estuvieron involucradas en la administración del BT? ¿Tenían alguna jerarquía?
6. ¿Tenían algún registro de sus usuarios? ¿Cuántos eran?
7. ¿Tenían algún registro de los intercambios? ¿Tiene algún número aproximado de cuantos intercambios se realizaron?
8. ¿Existía algún perfil en los usuarios del BT? En cuanto a educación, estado civil u ocupación
9. ¿Contaban con apoyo gubernamental o de alguna institución formal? ¿Cuál y de qué forma?
10. ¿En su opinión personal considera que el BT generó algún efecto en la comunidad? ¿cuál?
11. ¿Cuál consideras que fue la principal razón para que la gente se uniera al BT?
12. ¿Cuál consideras que fue la razón por la cual la gente se retiró del BT?
13. ¿Consideras que el BT es una alternativa para superar la crisis económica? ¿por qué?
14. Considera que el BT ha ayudado a formar valores como confianza, reciprocidad, cooperación? ¿De qué forma?

Gracias por su participación

Entrevista para usuarios

I. Cuestionario para el perfil demográfico

Favor de seleccionar la respuesta que mejor le represente.

Edad:	años	Género:	Masculino	Femenino
Estado civil:	Soltero	Divorciado	Casado	Unión libre
Ocupación:	Estudiante	Desempleado	Empleado	Jubilado/pensionado
Nivel de estudio:	Sin estudios	Preparatoria	Licenciatura	Posgrado
Rango de ingresos mensual del hogar	Menos de \$6,000	De \$6,000 a \$12,000	De 13,000 a \$19,000	Mas de \$20,000

Número de personas que trabajan en el hogar	1	1 o 2	1 a 3	3 o mas
Cuenta con seguridad social:	IMSS	ISSTE	Seguro popular	Otro. ¿Cuál?
Número de cuartos en el hogar	1	1 a 2	2 a 4	4 o mas
Número de personas que viven en el hogar	1 a 2	2 a 4	4 a 6	6 o mas
Número de niños en el hogar	1 a 2	2 a 4	4 a 6	6 o mas
El hogar cuenta con:	Servicio de drenaje	Servicio de electricidad	Agua potable	Paredes y techo de concreto
	Servicio de internet	Servicio telefonía	Pisos de tierra	
¿Reciben algún tipo de apoyo gubernamental?	Oportunidades	Becas	Comedor comunitario	Otro ¿Cuál?

II. Entrevista de opinión

Favor de contestar las preguntas de acuerdo a su experiencia.

En caso de ser empleado o jubilado/pensionado. ¿Cuál es/era su empleo y cuánto tiempo tiene trabajando en ello?	
En caso de tener algún apoyo gubernamental ¿cuál es el monto mensual? ¿Está condicionado este apoyo, a qué?	
¿En su comunidad, cuenta con amigos o conocidos a los cuáles pedirles apoyo en una situación de emergencia?	
¿Existen asociaciones en su comunidad (club de lectura, equipos deportivos, grupos de colonos, coros o equipos de la iglesia)?	
¿Usted es miembro de alguna de estas asociaciones? ¿Participa activamente en ellas?	

<p>¿Se interesa por estar enterado de los acontecimientos de su comunidad? ¿Cómo se entera de lo que pasa en su comunidad?</p>	
<p>¿Participa en actividades a favor de su colonia, escuela, trabajo o comunidad? ¿Cuáles y con qué frecuencia?</p>	
<p>¿Cuánto tiempo fue miembro del BT?</p>	
<p>¿Por qué se unió al BT? ¿Cómo conoció el BT?</p>	
<p>¿Intercambió servicios en el BT? ¿Intercambió con el mismo usuario en más de una ocasión? ¿Por qué?</p>	
<p>¿Cuántos servicios ofrecía? ¿Cuántos servicios utilizó?</p>	
<p>¿Encontraba los servicios que requería en el BT? ¿Los demás usuarios se interesaban en el servicio que ofrecía? ¿Por qué?</p>	
<p>¿Qué servicio es el que más intercambia?</p>	
<p>¿Percibía algún beneficio al pertenecer al BT? ¿Por qué se retiró del BT?</p>	
<p>¿Considera que el BT generaba un efecto positivo en su comunidad? ¿Cuál?</p>	
<p>¿Considera que el BT generaba un efecto negativo en su comunidad? ¿Cuál?</p>	
<p>¿Recomendaría a sus conocidos unirse algún BT? ¿Por qué?</p>	
<p>¿Volvería a participar en un Banco de Tiempo?</p>	
<p>¿En su opinión que necesitaba el BT para continuar funcionando?</p>	

Apéndice c

Entrevistas administrados y usuarios de los bancos de tiempo activos

Administrador del Banco

Favor de contestar de acuerdo a su experiencia.

1. ¿Cómo se enteró de que existen los BT?
2. ¿Por qué le interesó administrar un BT?
3. ¿Puede describirme cómo funciona el BT y cuál fue el proceso para ponerlo en marcha?
4. ¿Puede describirme su experiencia como administrador del BT desde que inicio hasta la actualidad? ¿Corresponde con sus expectativas?
5. ¿En qué año inició operación el BT?
6. ¿Cuántas personas están involucradas en la administración del BT? ¿Tienen alguna jerarquía?
7. ¿Tiene algún registro de sus usuarios? ¿Cuántos son?
8. ¿Tienen algún proceso para dar a conocer los servicios a intercambiar? ¿Utilizan alguna pizarra, correo electrónico o Fb?
9. ¿Mantienen algún registro de los intercambios para generar un “saldo” de los usuarios? En caso de ser así ¿Cómo se registra el saldo de los usuarios?
10. Aparte de gestionar el BT ¿a qué te dedicas?
11. ¿Cuentan con el apoyo de alguna asociación o grupo dentro de la comunidad (iglesia, grupo de padres de familia)?
12. ¿Cuentan con apoyo gubernamental o de alguna institución formal? ¿Cuál y de qué forma?
13. ¿Se han presentado conflictos en el intercambio de servicios? En caso de ser así ¿Cómo se solucionaron?
14. ¿Los usuarios participan activamente desde el principio?
15. ¿En su opinión personal considera que el BT ha generado algún efecto en la comunidad?
16. ¿Cuál ha sido el mayor reto para la sobrevivencia del BT?
17. ¿Cuál consideras que es la principal razón para que la gente se une al BT?
18. ¿Cuál consideras que es la razón por la cual la gente se retira del BT?
19. ¿Existe algún perfil en los usuarios del BT? En cuanto a educación, estado civil u ocupación
20. ¿Consideras que el BT es una alternativa para superar la crisis económica? ¿por qué?
21. Considera que el BT ha ayudado a formar valores como confianza, reciprocidad, cooperación? ¿De qué forma?

Gracias por su participación

Entrevista para usuarios

I. Cuestionario para el perfil demográfico

Favor de seleccionar la respuesta que mejor le represente.

Edad:	años	Género:	Masculino	Femenino
Estado civil:	Soltero	Divorciado	Casado	Unión libre

Ocupación:	Estudiante	Desempleado	Empleado	Jubilado/pensionado
Nivel de estudio:	Sin estudios	Preparatoria	Licenciatura	Posgrado
Rango de ingresos mensual del hogar	Menos de \$6,000	De \$6,000 a \$12,000	De 13,000 a \$19,000	Mas de \$20,000
Número de personas que trabajan en el hogar	1	1 o 2	1 a 3	3 o mas
Cuenta con seguridad social:	IMSS	ISSTE	Seguro popular	Otro. ¿Cuál?
Número de cuartos en el hogar	1	1 a 2	2 a 4	4 o mas
Número de personas que viven en el hogar	1 a 2	2 a 4	4 a 6	6 o mas
Número de niños en el hogar	1 a 2	2 a 4	4 a 6	6 o mas
El hogar cuenta con:	Servicio de drenaje	Servicio de electricidad	Agua potable	Paredes y techo de concreto
	Servicio de internet	Servicio telefonía	Pisos de tierra	
¿Reciben algún tipo de apoyo gubernamental?	Oportunidades	Becas	Comedor comunitario	Otro ¿Cuál?

II. Entrevista de opinión

Favor de contestar las preguntas de acuerdo a su experiencia.

En caso de ser empleado o jubilado/pensionado. ¿Cuál es/era su empleo y cuánto tiempo tiene trabajando en ello?	
En caso de estudiar ¿Qué está estudiando?	
En caso de tener algún apoyo gubernamental ¿cuál es el monto mensual? ¿Está condicionado este apoyo, a qué?	
¿En su comunidad, cuenta con amigos o conocidos a los cuáles pedirles apoyo en una situación de emergencia?	
¿Existen asociaciones en su comunidad (club de lectura, equipos deportivos, grupos de colonos, coros o equipos de la iglesia)?	
¿Usted es miembro de alguna de estas asociaciones? ¿Participa activamente en ellas?	

¿Se interesa por estar enterado de los acontecimientos de su comunidad? ¿Cómo se entera de lo que pasa en su comunidad?	
¿Participa en actividades a favor de su colonia, escuela, trabajo o comunidad? ¿Cuáles y con qué frecuencia?	
¿Cuánto tiempo fue miembro del BT?	
¿Por qué se unió al BT? ¿Cómo conoció el BT?	
¿Intercambió servicios en el BT? ¿Intercambió con el mismo usuario en más de una ocasión? ¿Por qué?	
¿Cuántos servicios ofrecía? ¿Cuántos servicios utilizó?	
¿Encontraba los servicios que requería en el BT? ¿Los demás usuarios se interesaban en el servicio que ofrecía? ¿Por qué?	
¿Qué servicio es el que más intercambia?	
¿Percibía algún beneficio al pertenecer al BT?	
¿Por qué se retiró del BT?	
¿Considera que el BT generaba un efecto positivo en su comunidad? ¿Cuál?	
¿Considera que el BT generaba un efecto negativo en su comunidad? ¿Cuál?	
¿Recomendaría a sus conocidos unirse algún BT? ¿Por qué?	
¿Volvería a participar en un Banco de Tiempo?	
¿En su opinión que necesitaba el BT para continuar funcionando?	